

CRONICAS Y DOCUMENTACION

APROXIMACION A LA SOCIOLOGIA DE LOS PARTIDOS POLITICOS CATALANES

1. La reconstrucción de la democracia en España ha traído consigo la reaparición de los partidos políticos como protagonistas fundamentales de la vida colectiva. En algunos casos, se ha tratado de la reinserción de los partidos en la legalidad y en la cotidianidad social; en otros, se ha asistido a la auténtica creación «ex novo» de una fuerza política; en todos, un complejo proceso de clarificación política, de consolidación organizativa, de establecimiento de mediaciones que abran una relación estable con su base social.

En la vida interna de los partidos, estos períodos tienen momentos privilegiados: sus Congresos. Órgano decisorio supremo, llamado a la adopción de acuerdos fundamentales (sobre programas, organización interna, elección de dirigentes, etc.), el Congreso de un partido ofrece un atractivo suplementario para el analista político: formado por representantes de las diversas organizaciones de base que integran el partido, sus delegados constituyen una reproducción «en miniatura» del conjunto del partido o, en otros términos, una muestra más o menos representativa (1) de los afiliados del partido.

Estas razones hicieron concebir durante el verano de 1977 la idea de proceder a un análisis, fundamentalmente comparativo, de los «perfiles» de los congresistas de diversos partidos. Se daba, en efecto, la circunstancia de que la práctica totalidad de los partidos políticos de ámbito catalán iban a realizar sus respectivos Congresos en el período comprendido entre el otoño de 1977 y el verano de 1978. Ello permitía la obtención simultánea de datos comparables, que haría posible ulteriores análisis más detallados.

Bajo esta perspectiva se procedió al diseño del proyecto de investigación:

- Cuestionario encaminado a determinar el perfil socio-demográfico y de prácticas políticas de los congresistas de los diversos partidos.

(1) Para la discusión del problema de la representatividad de la muestra, véase *infra*, pág. siguiente: 3.b).

- Administración indirecta del cuestionario, por la imposibilidad de acceder directamente a los registros de las respectivas organizaciones.
- Por razones prácticas se tomó por objeto los Congresos en preparación de todos los partidos políticos de Cataluña. Ni los medios disponibles ni los conocimientos previos hacían posible analizar partidos de otras zonas del país y/o de ámbito nacional.
- Con todo, se intentó someter a dicho cuestionario a los asistentes al IX Congreso del PCE, único partido parlamentario de ámbito general que realizó su Congreso durante el periodo indicado.

2. Resultados

Tras gestiones más o menos simples, prestaron su conformidad a la realización de la encuesta, por orden cronológico, los partidos *Partit Socialista Popular-Català* (PSP-C), *Partit Socialista Unificat de Catalunya* (PSUC), *Partit Socialista de Catalunya-Congrés* (PSC-C), *Convergència Democràtica de Catalunya* (CDC) y *Partido Comunista de España* (PCE).

Obtuvimos, por contra, respuestas negativas de todos los demás. La actitud positiva del PCE, por otra parte, resultó finalmente inútil por cuanto, al no haberse controlado la forma de administración del cuestionario, el número de respuestas obtenidas fue tan bajo que hemos preferido desestimarlos.

Así, nuestro objeto inicial se vio sensiblemente reducido, tanto más cuanto que el anunciado Congreso del PSP-C no tuvo, finalmente, lugar. Pero la reducción es más espectacular que realmente significativa: no hay que olvidar que PSC (integrado en Socialistes de Catalunya-PSC/PSOE), PSUC y CDC (como integrante, en 1977, del Pacte Democràtic per Catalunya) constituyen los partidos mayoritarios en Cataluña, tanto desde el punto de vista electoral como en su implantación militante, con una proyección específica sobre la política general española.

3. Validez

Nos interesa discutir aquí la validez, en términos generales, de los resultados obtenidos. Dos cuestiones son relevantes: las modificaciones experimentadas por el panorama político catalán y la representatividad de los congresistas respecto del conjunto de los afiliados de los partidos.

a) El único partido que no ha experimentado variaciones sustanciales respecto del momento de su Congreso es el PSUC. En el otro extremo se sitúa el PSC-C, que posteriormente se ha fusionado con la *Federació Socia-*

lista Catalana-PSOE y con el *Partit Socialista de Catalunya-Reagrupament* (PSC-R). Sin que se puedan aportar datos al respecto, parece verosímil suponer que las diferencias, en cuanto a las variables consideradas en nuestro análisis, entre esas tres organizaciones, y entre ellas y el nuevo *Partit dels Socialistes de Catalunya* (PSC/PSOE), son considerables.

En un punto intermedio se sitúa la evolución experimentada por CDC, que posteriormente ha asistido al ingreso colectivo de *Esquerra Democràtica de Catalunya* (EDC) y que se halla actualmente en una «federación estable» con la *Unió Democràtica de Catalunya*. La aportación de EDC, notable en el plano parlamentario y en el de los dirigentes, puede, sin embargo, considerarse menor en el plano del conjunto de los afiliados actuales de CDC.

Así, los datos referentes a PSUC y CDC son susceptibles de integrarse en la perspectiva de un «work in progress»; no, en cambio, los relativos al PSC-C, que no pueden extrapolarse al actual *Partit dels Socialistes de Catalunya*.

b) Un segundo problema lo constituye el de la representatividad de los congresistas con respecto al conjunto de los afiliados del partido correspondiente. El principal problema aquí radica (salvo, en parte, para el PSUC) en la ausencia de datos publicados sobre el conjunto de los afiliados a los partidos, y solamente se pueden formular algunas hipótesis acerca de los *sesgos* que la elección de los delegados impone respecto de determinadas variables (sexo, edad, lugar de residencia, antigüedad en el partido, etc.). Por tratarse de hipótesis no contrastables y que, en todo caso, parecen tender a anularse recíprocamente, estimamos que, en general y salvo prueba en contrario, los delegados asistentes al Congreso constituyen una muestra suficientemente representativa de, por lo menos, los militantes (i. e., los afiliados activos) de los respectivos partidos (2).

Cuestión distinta, y que se examina caso por caso, es que, al no haberse conseguido nunca el 100 por 100 de respuestas, la muestra analizada pueda estar sesgada respecto del conjunto de los congresistas. Consideramos que este sesgo puede haber revestido cierta importancia, puesto que cuestiones como el lugar de residencia o el nivel cultural pueden haber discriminado significativamente entre los congresistas que respondieron y los que no lo hicieron. El cuadro número 1 presenta el número de respuestas obtenidas.

(2) Se trata del criterio mantenido habitualmente en análisis de este tipo. Véase, entre otros, R. CAYROL: «Les militants du Partit Socialiste. Contribution à une sociologie», en *Projet*, núm. 88 (1974); de modo más general, F. ALBERONI et al.: *L'attivista di partito*, Bologna, 1967, especialmente págs. 35-38.

CUADRO NÚM. 1
RESPUESTAS OBTENIDAS A NUESTRO CUESTIONARIO

<i>Partidos</i>	<i>Total delegados</i>	<i>Respuestas obtenidas</i>	<i>%</i>
CDC	900	402	44,6
PSC-C	590	437	74,1
PSUC	1.217	884	72,6

4. *Nota final*

Aunque cada una de las notas que siguen lleva una firma individual, que responsabiliza al autor de la construcción final de los respectivos textos, el trabajo de preparación de la encuesta, codificación de las respuestas, explotación y primer análisis de los resultados ha sido realizado conjuntamente por los firmantes.

Los datos se presentan en forma homogénea. Los porcentajes van siempre referidos al total de respuestas útiles (excluyéndose, por tanto, los «no contesta»), cuyo número se expresa en cada caso; la suma puede no totalizar siempre «100», por haberse redondeado los valores a la décima más próxima.

Queremos, por último, expresar nuestro reconocimiento a las personas que de una u otra forma han hecho posible este estudio. Por parte de los partidos, los señores Jaume Mata (PSP-C, Lluís Armet y Anna Balletbó (PSC-C), Miquel Núñez y Josep Serradell (PSUC) y Miquel Roca y Antoni Subirà (CDC). Isidre Molas, Jesús M. Rodés y Miguel Angel Aparicio, profesores de las Universidades de Barcelona, discutieron el cuestionario y los resultados obtenidos. Clara de Más contribuyó a la redacción final del cuestionario, y Enric Capó se ocupó del tratamiento informático de los resultados.

Y, sobre todo, nuestro agradecimiento a los cerca de 1.800 delegados de los diversos partidos que respondieron a nuestras preguntas.

J. BOTELLA

(Universidad Autónoma de Barcelona)

J. CAPO

(Universidad de Barcelona)

J. MARCET

(Universidad Autónoma de Barcelona)

RELACION DE SIGLAS UTILIZADAS

BOC	Bloc Obreri Camperol
CC	Grupo pujolista cuyo significado no se conoce con precisión (Crist i Catalunya i/o Cristians Catalans)
CCOO	Comisiones Obreras
CDC	Convergència Democràtica de Catalunya
CNT	Confederación Nacional del Trabajo
CSC	Convergència Socialista de Catalunya
EC	Estat Català
EDC	Esquerra Democràtica de Catalunya
FLP	Frente de Liberación Popular
FNC	Front Nacional de Catalunya
FOC	Front Obrer de Catalunya
FSC (PSOE)	Federació Socialista de Catalunya del PSOE
GASC	Grups d'Acció al Servei de Catalunya (pujolistas)
JCC	Juventut Comunista de Catalunya
JSU	Juventud Socialista Unificada
LC	Liga Comunista
LCR	Liga Comunista Revolucionaria
MC	Movimiento Comunista
MSC	Moviment Socialista de Catalunya
OCE-BR	Organización Comunista de España-Bandera Roja
OIC	Organización de Izquierda Comunista
ORT	Organización Revolucionaria de los Trabajadores
PCE	Partido Comunista de España
PCE (i)	Partido Comunista de España (internacional)
PCE (m-l)	Partido Comunista de España (marxista-leninista)
PCU	Partido Comunista de Unificación
PORE	Partido Obrero Revolucionario de España
POUM	Partido Obrero de Unificación Marxista
PSAN	Partit Socialista d'Alliberament Nacional
PSC-C	Partit Socialista de Catalunya-Congrés
PSC (PSC-PSOE)	Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE)
PSC-R	Partit Socialista de Catalunya-Reagrupament
PSP-C	Partit Socialista Popular-Català
PSUC	Partit Socialista Unificat de Catalunya
PTE	Partido del Trabajo de España
SOC	Solidaritat d'Obrers de Catalunya
STAC	Sindicat de Treballadors de l'Administració de Catalunya
UDC	Unió Democràtica de Catalunya
UGT	Unión General de Trabajadores
UP	Unió de Pagesos
USO	Unión Sindical Obrera
USTEC	Unió de Sindicats de Treballadors de l'Ensenyament de Catalunya

EL IV CONGRESO DEL PSUC

Durante los primeros días de noviembre de 1977 tuvo lugar el IV Congreso del «Partit Socialista Unificat de Catalunya» (en adelante, PSUC). El PSUC, «partido de los comunistas de Cataluña», es formalmente un partido independiente del PCE, que no existe como tal en Cataluña. Los vínculos de «profunda compenetración» entre ambos partidos se traducen, en el plano organizativo, en dos aspectos principales: al no coexistir en un mismo territorio, los afiliados de uno de ellos que pasan a residir en territorio donde opera el otro, pasa automáticamente a formar parte de éste. En segundo lugar, el PSUC participa como tal en los Congresos del PCE, y militantes del PSUC forman parte, como tales, de los organismos directivos del PCE (Comité Central, Comité Ejecutivo).

A pesar de la ya considerable historia del PSUC, fundado en 1936, las condiciones de guerra civil primero y de clandestinidad más tarde, habían hecho imposible que los anteriores Congresos del PSUC tuvieran lugar en condiciones de legalidad. El IV Congreso fue, así, el primero a la luz pública. A la vez, se realizaba en un momento político de particular importancia: a los seis meses de su legalización, después de las primeras elecciones libres realizadas en España a la salida del franquismo. Elecciones que habían revelado al PSUC como la primera fuerza comunista de España, obteniendo el triple de los votos recibidos por el «partido hermano» y contribuyendo con 1/3 de los votos y 2/5 de los diputados obtenidos en el conjunto de España. Así, el IV Congreso adoptó decisiones de especial trascendencia, de las que merecen destacarse la adopción por vez primera del Programa del partido y la renovación de los cargos dirigentes, y en especial de su secretario general, en el que A. Gutiérrez sustituyó a G. López Raimundo, quien, a su vez, fue promovido al de presidente del partido.

A la vez, y en el plano ideológico, el IV Congreso señaló uno de los momentos centrales de la adopción de una estrategia que pudiéramos denominar «eurocomunista», dándose lugar a un intenso debate, del que se hizo eco la prensa.

Al Congreso asistieron 1.140 delegados elegidos por las organizaciones de base del PSUC a razón de un delegado por cada 50 miembros o fracción superior a 25. A ellos hay que añadir los 77 miembros integrantes del Comité Central saliente, lo que arroja la suma total de 1.217 delegados con derecho a voto (1). Nuestro cuestionario fue contestado por 884 delegados, lo que representa el 72,6 por 100 del total.

I

UN PARTIDO JOVEN Y MASCULINO

El cuadro núm. 1 presenta la distribución conjunta por edad y sexo de los delegados asistentes al IV Congreso del PSUC:

CUADRO NÚM. 1

DELEGADOS DEL PSUC: DISTRIBUCION POR EDAD Y SEXO

<i>Grupos de edad (1)</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
Menos de 30 años	35,8	8,5	44,3
De 30 a 39 años	26,5	3,5	30,0
De 40 a 49 años	11,0	0,9	11,9
De 50 a 59 años	6,4	1,4	7,8
De 60 años y más	5,1	0,7	5,8
<i>Total sexos</i>	84,9	15,1	

(n°= 877)

(1) Edades referidas a 31 de diciembre de 1977.

Algunos aspectos merecen destacarse. En primer lugar, el PSUC aparece como un partido fuertemente masculino en el que los hombres integran el 85 por 100 del total, y muy joven: cerca de la mitad de los delegados tenían menos de treinta años y tres de cada cuatro no llegaron a los cuarenta. Estos datos se asemejan notablemente a los datos referentes a los delegados

(1) Diversos datos sobre las normas de convocatoria del Congreso, así como algunos datos sobre el conjunto de los congresistas, fueron publicados en el semanario del partido *Treball*, núm. 500, de 4 a 10 de noviembre de 1977, en particular, págs. 2 y 6.

asistentes al IX Congreso del PCE (abril 1978), que presenta el cuadro núm. 2:

CUADRO NÚM. 2

DELEGADOS DEL IX CONGRESO
DEL PCE: SEXO Y EDAD (2)

Hombres 86,9 por 100
Mujeres 13,1 por 100

Media general de edad: 35 años.

Se puede observar, con todo, una cierta mayor feminización del PSUC, que puede ponerse en relación con la distribución de las mujeres por grupos de edad. El cuadro núm. 3 presenta esta distribución, confrontada al peso de las mujeres en cada grupo de edad:

CUADRO NÚM. 3

CONGRESISTAS DEL PSUC: PORCENTAJE DE MUJERES EN
CADA GRUPO DE EDAD Y DISTRIBUCION POR GRUPOS
DE EDAD DEL TOTAL DE MUJERES

<i>Grupos de edad</i>	<i>% mujeres en cada grupo</i>	<i>% total mujeres</i>
Menos de 30 años	19,3	56,8
De 30 a 39 años	11,8	23,5
De 40 a 49 años	7,6	6,0
De 50 a 59 años	17,7	9,1
De 60 años y más	11,7	4,5

Como ya aparecía en el cuadro núm. 1, las mujeres del PSUC son más jóvenes que los hombres, si bien la diferencia no es grande. Más interesante resulta examinar la columna referente al porcentaje de mujeres sobre el total de cada grupo de edad, con un llamativo contraste entre el grupo «40 a 49» por una parte y los grupos «menos de 30» y «50 a 59» por otra, que son los grupos más feminizados. Se trasluce aquí, sin duda, la menor participación de la mujer en la vida pública (y *a fortiori* clandestina) durante los

(2) Fuente: La Comisión de Credenciales: *Los delegados asistentes al IX Congreso*, en «Nuestra Bandera», núm. 93, 1978, pág. 11.

años del franquismo, en contraste con su importancia durante el período república/guerra civil (puesto que las personas que tenían entre cincuenta y cincuenta y nueve años en 1977 habían vivido su adolescencia y su primera juventud en aquel período) y en contraste también con la progresiva feminización de la vida política actual.

Algunos aspectos de la pirámide general de edades deben también retener nuestra atención. Hemos hecho ya referencia a la aplastante juventud del conjunto, pero con todo hay que destacar la cifra (casi 6 por 100) de personas mayores de sesenta años: aunque subrepresentados respecto de la población general, constituyen un indicador nada despreciable de que el PSUC, fundado en 1936, es un partido que lleva su historia inscrita en su realidad actual. Un análisis por cohortes permite expresarlo más plásticamente: si se acepta que los momentos de máxima sensibilidad política en la vida de las personas se sitúan entre los dieciocho y los veinticinco años, y que la sensibilización viene ligada a los acontecimientos políticos dominantes en un momento dado, se puede construir un cuadro, como el cuadro núm. 4, en el que se presenta la proporción de delegados del PSUC que habían alcanzado dichas edades en períodos relevantes de la historia reciente de nuestro país:

CUADRO NÚM. 4

DISTRIBUCION POR COHORTES DE LOS DELEGADOS DEL PSUC (*)

Cumplidos en	Edad	
	18 años (%)	25 años (%)
Antes de 1931	3,7	0,7
1931-1939	5,3	3,1
1940-1945	4,5	4,2
1946-1956	13,7	8,6
1957-1968	46,1	22,8
1969-1975	26,0	33,9

(n = 877)

(*) Los porcentajes no suman 100 por cuanto existe una cierta cantidad de delegados que en 1975 no había cumplido todavía dieciocho o veinticinco años.

Como se desprende del cuadro núm. 4, el grueso de los delegados del PSUC se hallaba en el período de mayor sensibilidad política durante la

segunda mitad de los años sesenta: por señalar un momento especialmente significativo, 1 de cada 3 delegados tenía, en 1968, entre dieciocho y veinticinco años, como se observa si se comparan los totales acumulados (en 1968, el 73,3 por 100 de los delegados habían cumplidos dieciocho años, pero sólo el 39,4 por 100 había cumplido los veinticinco). Para las tres cuartas partes de los delegados, la guerra civil es algo que conocerán por referencias familiares (o tal vez a través de ese 9 por 100 de delegados que la vivieron directamente), pero no un recuerdo personal.

II

EL HECHO DE LA INMIGRACION

Cualquier aproximación a la presente realidad sociopolítica de Cataluña debe contar con el hecho, de importancia crucial, de que una parte considerable de la población catalana ha nacido en otras zonas de España. Por más que la noción «es catalán todo aquel que vive y trabaja en Cataluña» es comúnmente aceptada, la presencia de ese 38 por 100 de inmigrantes no deja de constituir, como mínimo, una variable indispensable en el análisis (3).

El PSUC no escapa a este hecho: el cuadro núm. 5 presenta el lugar de nacimiento de los delegados:

CUADRO NÚM. 5

DELEGADOS DEL PSUC: LUGAR DE NACIMIENTO

	%
Nacidos en Cataluña	53,5
Nacidos en el resto de España	44,7
Nacidos en el extranjero	1,7
	(n = 872)

Se puede apreciar una cierta amplificación del hecho migratorio en el interior del PSUC, lo que (como mostraremos) está ligado a las características socioprofesionales de sus delegados. Pero antes de examinar algunas

(3) Fuente: Censo de población, 1970.

características de los inmigrantes del PSUC, el cuadro núm. 6 presenta con más precisión su origen geográfico:

CUADRO NÚM. 6

INMIGRANTES DEL PSUC: REGION DE
ORIGEN

	%
Andalucía	53,8
Extremadura	8,9
Castilla la Nueva	7,3
Aragón	6,3
País Valencià	5,9
Castilla la Vieja/Lcón	5,8
Murcia	5,6
Galicia	2,5
Euzkadi/Navarra	1,8
Posesiones africanas	0,8
Resto	0,6
	(n = 390)

(No se incluyen las personas nacidas en el extranjero.)

La distribución por origen regional de los inmigrantes del PSUC coincide con bastante exactitud con la distribución del conjunto de los inmigrantes en Cataluña (4); cabría solamente destacar una cierta sobrerrepresentación de los nacidos en Andalucía, de escasas dimensiones.

Se plantea, pues, la cuestión del carácter «nacional» del PSUC, con sus múltiples implicaciones («sucursalismo», relaciones PCE-PSUC, etc.). Tal vez sea útil examinar el problema desde el punto de vista del grado de integración de los inmigrantes al medio social y cultural catalán.

Un primer indicador relevante puede estar constituido por la fecha de llegada a Cataluña: una inmigración reciente puede facilitar que el mundo cultural primordial para el inmigrante siga siendo el de su región de origen, mientras que una estancia más prolongada en Cataluña le integre más estrechamente al aumentar y profundizar los contactos entre el individuo y su

(4) Fuente: Censo de población, 1970.

nuevo marco social. El cuadro núm. 7 presenta la distribución de esos inmigrantes por períodos de llegada a Cataluña:

CUADRO NÚM. 7

INMIGRANTES DEL PSUC: PERIODO DE
LLEGADA A CATALUÑA

<i>Períodos</i>	<i>%</i>
Antes de 1940	5,0
1940-1949	10,4
1950-1959	30,6
1960-1969	37,8
1970-	16,2
(n = 376)	

Sin embargo, tanto o más relevante que la *fecha* de llegada a Cataluña puede serlo el *momento* de la biografía personal en que ese hecho se ha producido, puesto que la máxima receptividad a los procesos de socialización se da en la infancia y primera juventud de las personas. El cuadro núm. 8 presenta la edad de llegada de esos inmigrantes a Cataluña:

CUADRO NÚM. 8

INMIGRANTES DEL PSUC: DISTRIBUCION POR
GRUPOS DE EDAD EN EL MOMENTO DE LA
LLEGADA A CATALUÑA

	<i>%</i>
Hasta 10 años	23,8
De 11 a 20 años	37,8
De 21 a 30 años	27,6
De 31 a 40 años	5,6
De 41 a 50 años	2,4
De 51 a 60 años	0,8
De más de 60 años	1,8
(n = 373)	

Como se ve, se trata en su gran mayoría de inmigrantes llegados a Cataluña en plena juventud (lo que se relaciona con su caracterización socio-

profesional) e incluso, en más de una tercera parte, en su infancia (el 35,6 por 100 llegó a Cataluña antes de cumplir los quince años). Es decir, se trata en su mayoría de personas que han realizado el grueso de su proceso socializador en región distinta de aquella en que han nacido: ello facilita sin duda la adhesión del PSUC a las reivindicaciones nacionales catalanas.

Tenemos de ello un indicador más significativo: parece probable que la integración a la vida catalana venga ligada a la integración lingüística, a través del uso o, al menos, la comprensión de la lengua catalana. Nuestro cuestionario incluía una pregunta cerrada que permitía distribuir a los delegados en cuatro grupos:

Grupo «1»: utilización habitual del catalán.

Grupo «2»: posibilidad de utilización (esto es, personas que sabiendo hablar la lengua catalana no la utilizan en su vida cotidiana).

Grupo «3»: mera comprensión del catalán.

Grupo «4»: no comprensión del catalán.

El cuadro núm. 9 muestra la distribución general de los cuatro grupos:

CUADRO NÚM. 9

DELEGADOS DEL PSUC: NIVEL DE CONOCIMIENTO DE LA LENGUA CATALANA

	%
Grupo «1» (utilización habitual)	58,4
Grupo «2» (posibilidad de utilización).	11,5
Grupo «3» (mera comprensión)	19,7
Grupo «4» (no comprensión)	8,6
No contestan	1,8
	(n = 884)

Como se ve, la utilización cotidiana del catalán es mayoritaria, mientras que, por contra, sólo el 8,6 por 100 de los delegados afirma no comprenderlo. Por otra parte, el número de los catalano-parlantes es superior al de nacidos en Cataluña (513 frente a 466; véase cuadro núm. 5); hay, por tanto, en términos absolutos un proceso de catalanización lingüística. Sin embargo,

una mirada más atenta permite apreciar la existencia de movimientos cruzados, que el cuadro núm. 10 presenta en forma simplificada:

CUADRO NÚM. 10

LUGAR DE NACIMIENTO Y CONOCIMIENTO DEL CATALAN

		Lugar de nacimiento	
		Cataluña	Resto de España
Conocimiento del catalán	Uso habitual (Grupo «1»)	422	91
	No uso (Grupos «2», «3» y «4»)	44	296
		(Total = 853)	

Como se aprecia, el incremento en catalano-parlantes que habíamos encontrado es en realidad la resultante de dos movimientos de diverso signo: por una parte, 44 catalanes (el 10 por 100 del total de nacidos en Cataluña) no utilizan el catalán como lengua habitual, mientras por otra 91 inmigrantes (es decir, 1/4 del total) lo utilizan cotidianamente. En la superioridad de los «nuevos catalanes» respecto de los «inmigrantes de segunda generación», se aprecia la existencia de un proceso de catalanización.

Puede arrojar alguna luz adicional sobre ello el interpretar el nivel de conocimiento de la lengua catalana en términos de socialización. Como hemos avanzado, la edad de llegada a Cataluña puede constituir un factor relevante de las posibilidades de integración sociocultural del inmigrante. En lo que concierne al aspecto lingüístico, el cuadro núm. 11 presenta algunos datos:

CUADRO NÚM. 11

INMIGRANTES DEL PSUC: DISTRIBUCION DEL CONOCIMIENTO DEL CATALAN POR GRUPOS DE EDAD A LA LLEGADA A CATALUÑA

% →	Niveles de conocimiento				n
	«1»	«2»	«3»	«4»	
Hasta 10 años	42,7	28,0	22,4	6,7	(89)
Entre 11 y 14 años.	27,3	29,5	36,4	6,8	(44)
Entre 15 y 20 años.	19,4	19,4	47,3	13,9	(93)
Entre 21 y 30 años.	12,8	9,9	53,4	23,7	(101)
Más de 30 años (1).	—	13,5	37,8	48,6	(37)

(1) Por razones de significación estadística hemos reagrupado aquí todos los grupos superiores.

Los datos del cuadro núm. 11 confirman la hipótesis formulada: obsérvese cómo la proporción de catalano-parlantes (grupo «1») decrece continuamente con el aumento de la edad de llegada a Cataluña, mientras que en el otro extremo, es decir, quienes no comprenden la lengua catalana, el movimiento es exactamente inverso. La mayor receptividad de los años jóvenes y el «endurecimiento» con la edad, que los estudios sobre socialización han venido constatando, se manifiestan también aquí.

III

CATEGORIAS SOCIOPROFESIONALES

Desde la primera mitad de 1976 el PSUC ha «territorializado» sus estructuras organizativas, pasando de una estructura basada en «células» definidas por el lugar de trabajo de sus militantes a una estructura basada en las llamadas «agrupaciones», más amplias numéricamente, constituidas en base al lugar de residencia. Ello puede haber aumentado la heterogeneidad socioprofesional de las organizaciones de base del PSUC y, en consecuencia, puede ocasionar sesgos en la representatividad de los delegados. Estas observaciones previas deberán tenerse en cuenta para la interpretación de los datos que siguen. Por ejemplo, para la situación profesional de los delegados, presentada en el cuadro núm. 12:

CUADRO NÚM. 12

DELEGADOS DEL PSUC: SITUACIONES PROFESIONALES

	%
Activos	82,7
Parados	7,4
Estudiantes	3,9
Jubilados	2,6
«Profesionales del partido»	1,2
«Profesionales sindicales»	1,1
Sus labores	0,7
Inválidos	0,2
	(n = 875)

Se trata de una población fuertemente activa, tanto por serlo la gran mayoría de los delegados (el 82,7 por 100, es decir, 5 de cada 6), como por la debilidad de las categorías «jubilados», «sus labores» e «inválidos», que conjuntamente totalizan sólo el 3,5 por 100 del total. Lo mismo cabe decir del grupo «estudiantes», 27 de cuyos 34 miembros manifiestan tener una actividad remunerada. Otro indicio en el mismo sentido es, como se verá más adelante, la fuerte tasa de sindicación: el 69,5 por 100 del total de delegados están afiliados a algún sindicato (dato todavía más relevante si se tiene en cuenta el débil grado de implantación de los sindicatos en nuestro país a fines de 1977).

Es interesante destacar que 21 personas, un 2,4 por 100 del total, mencionan, a propósito de su profesión, su dedicación, bien al partido, bien a un sindicato.

Activos, por otra parte, asalariados, y con los niveles retributivos que se presentan en el cuadro núm. 13.

CUADRO NÚM. 13

NIVELES DE RENTA
(en pesetas mensuales)

	%
Menos de 30.000	52
De 30.000 a 60.000	39
De 60.000 a 90.000	2,5
Más de 90.000	5
No contestan	5
	(n = 884)

Estos datos cobran un sentido distinto si se interpretan a la luz de los que presenta el cuadro núm. 14, en que se presenta el nivel educativo de los delegados (distinguiéndose, además, en función del lugar de origen):

CUADRO NÚM. 14

NIVELES EDUCATIVOS DE LOS DELEGADOS DEL PSUC
(en conjunto y atendiendo al lugar de origen)

<i>Niveles educativos</i>	<i>Lugar de nacimiento</i>		
	<i>Conjunto</i> %	<i>Cataluña</i> %	<i>Resto</i> <i>España</i> %
Alfabetización	3,1	0,8	6,2
Enseñanza primaria	25,4	14,2	40,8
Enseñanza secundaria	17,3	19,0	15,1
Formación profesional	7,7	6,5	9,4
Estudios técnicos sin título oficial	9,0	10,0	7,5
Título de grado medio	10,1	30,2	7,0
Título universitario	22,0	30,2	10,8
Estudios universitarios (inacabados o en curso)	5,1	6,7	3,0
	(n = 828)	(n = 458)	(n = 307)

Como se desprende del cuadro núm. 14, el nivel educativo de los delegados del PSUC aparece polarizado en dos niveles: enseñanza primaria y título universitario, que conjuntamente totalizan cerca de la mitad del total de delegados, distribuyéndose los restantes grupos en valores netamente inferiores (en forma de distribución bimodal). Sin embargo, la imagen varía al tomar en consideración el lugar de nacimiento de los delegados: la diferencia entre nacidos en Cataluña y nacidos en otras regiones de España es notable.

Pero examinemos más de cerca las características sociológicas de los delegados del PSUC; el cuadro núm. 15 presenta su composición socio-profesional.

Varios aspectos merecen destacarse. En primer lugar, el predominio de tres grandes grupos: obreros industriales (38,3 por 100), técnicos y funcionarios (23,6 por 100) y empleados (20,4 por 100); en total, más del 82 por 100 de los delegados pueden considerarse asalariados. En segundo lugar, la ausencia de trabajadores del campo, característica de la agricultura catalana, en la que predomina la pequeña propiedad independiente, o bien la aparcería (en diversas formas). Por último, una cifra no despreciable de profesiones liberales y dirigentes.

CUADRO NÚM. 15

DELEGADOS DEL PSUC: CATEGORIAS
SOCIOPROFESIONALES

	%
Profesiones liberales y dirigentes	7,9
Pequeños empresarios, trabajadores autónomos	6,1
Payeses	1,2
Empleados	20,4
Técnicos y funcionarios superiores	5,2
Técnicos y funcionarios medios	18,4
Trabajadores industriales cualificados	22,4
Trabajadores industriales no cualificados	15,9
Trabajadores agrícolas	—
Otros	2,5

(n = 838)

Esta composición se asemeja a la de los delegados asistentes al IX Congreso del PCE (abril 1978): el cuadro núm. 16 presenta comparativamente los datos relativos a ambos partidos (como las categorías empleadas para la descripción de los delegados del PCE nos vienen impuestas, hemos tenido que reelaborar los datos referentes al PSUC en dos sentidos: reagrupando determinadas categorías y recalculando los porcentajes del cuadro núm. 15, dado que ha sido preciso introducir en el cómputo el grupo «estudiantes». Los porcentajes no totalizan 100, presumiblemente por haberse excluido el grupo «otros»).

CUADRO NÚM. 16

CATEGORIAS SOCIOPROFESIONALES DE LOS DELEGADOS
DE LOS CONGRESOS DEL PSUC Y PCE

	PCE (1) %	PSUC %
Obreros y empleados	53,8	58,2
Profesionales y «fuerzas de la cultura»	31,7	31,1
Estudiantes	3,6	0,8
Campeños	3,2	1,2
Trabajadores autónomos y empresarios	3,0	6,0

(1) Fuente: La Comisión de Credenciales, cit., pág. 11.

En conjunto, el PSUC aparece como un partido fundamentalmente asalariado y mayoritariamente (pero no exclusivamente) obrero, con una presencia considerable de técnicos de grado medio y superior, y débil representación de sectores sociales «tradicionales», como la agricultura y la pequeña empresa. Estas consideraciones se ven, a la vez, confirmadas y matizadas si examinamos las características sociales de su medio familiar de origen, expresadas a través de la profesión de los padres de los delegados, que presenta el cuadro núm. 17.

CUADRO NÚM. 17

PROFESION DE LOS PADRES DE LOS DELEGADOS

	Padre %	Madre %
Profesiones liberales, dirigentes	4,3	0,6
Pequeños empresarios, autónomos	19,2	7,7
Payeses	8,6	2,5
Empleados	13,8	6,7
Técnicos y funcionarios superiores	1,0	—
Técnicos y funcionarios medios	7,8	3,8
Trabajadores industriales cualificados ...	10,2	0,3
Trabajadores industriales no cualificados.	22,3	8,1
Trabajadores agrícolas	12,2	3,0
«Sus labores»	—	66,8
Otros	1,8	9,4
	(n = 837)	(n = 789)

Como indicábamos, los datos del cuadro núm. 17 a la vez confirman y matizan el perfil socioprofesional de los delegados del PSUC. En su gran mayoría proceden de medios populares, pero en el tránsito de una generación a otra se recogen movimientos complejos, ligados a la vez a las transformaciones socioeconómicas del país y a las diferencias interregionales, vehiculadas por el hecho migratorio (así se explica, por ejemplo, la desaparición de los «trabajadores agrícolas» entre los delegados del PSUC, como hemos apuntado antes). Destaca el retroceso de sectores como el agrícola y la pequeña empresa, que, concerniendo al 40 por 100 de los padres, engloban sólo al 8 por 100 de los delegados; a la inversa, se da un considerable crecimiento de las categorías «trabajadores industriales» (en beneficio, particularmente, del sector «cualificado») y, sobre todo, de las categorías «empleados» y «funcionarios», que pasan del 22 al 44 por 100.

En conjunto, parecen reproducirse, en forma acentuada, los movimien-

tos generales de la evolución de la sociedad catalana. Aparentemente, el PSUC está más sólidamente implantado entre los sectores socialmente más expansivos, y muy poco entre los sectores en regresión. A la vez, ello contribuye a un notable grado de dualidad interna: partido obrero, en la medida en que los trabajadores industriales constituyen el grupo más numeroso (más de 1/3 del total), pero con una fuerte presencia de técnicos y funcionarios (casi 1 de cada 4 delegados) y empleados (1 de cada 5) e incluso con una notable representación (8 por 100) de profesiones liberales.

A salvo de los sesgos que puedan subyacer a la muestra, el PSUC parece aproximarse, desde el punto de vista de su composición socio-profesional, al concepto de «partido nacional».

IV

EXPERIENCIAS Y PRACTICAS POLITICAS

La pirámide de edades de los delegados del PSUC permitía formular la hipótesis de que se trata de un partido que lleva en su seno su propia historia; pero veamos ahora con más precisión en qué momento ingresaron esos militantes en el PSUC.

CUADRO NÚM. 18

DELEGADOS DEL PSUC: PERIODOS DE INGRESO

<i>Período</i>	<i>%</i>
1936-1939	5,8
1940-1949	1,4
1950-1959	5,5
1960-1969	18,6
1970-1975	42,8
1976-1977	25,8
	(n = 838)

Para un análisis en profundidad de los militantes del PSUC haría falta, sin duda, una periodización más precisa, pero a los efectos esencialmente comparativos que aquí nos proponemos basta con esta presentación. Algunos aspectos destacan:

- La presencia considerable de fundadores, es decir, de militantes que ingresaron durante la guerra civil e incluso de fundadores en sentido estricto, es decir, de miembros de los cuatro partidos cuya unificación dio lugar al PSUC en julio de 1936: 1 por 100.
- El predominio del ingreso reciente: 2/3 de los delegados ingresaron en el partido durante los años setenta. Ello se relaciona naturalmente con la pirámide de edades de los delegados, así como con los cambios experimentados por la vida política española en el último decenio.
- La militancia, aunque reciente, es mayoritariamente anterior a la fecha crucial de noviembre de 1975: tres de cada cuatro delegados ingresaron en el PSUC antes de la muerte de Franco (aunque parece plausible que este dato sobreestime la antigüedad del conjunto del partido).
- Aunque la continuidad es visible, sin que parezca que el PSUC hubiera llegado a «desaparecer del mapa», la debilidad de las cifras relativas al período 1940-1959 traducen las dificultades políticas de la época y, a la vez, tienden a reforzar la hipótesis de la refundación del PSUC a fines de los años cincuenta y principios de los sesenta.

Pero el PSUC no parece un partido especialmente cerrado. Por de pronto encontramos una considerable circulación interna: sólo el 4,2 por 100 de los delegados había asistido al anterior Congreso del PSUC (1973), aunque hay que referir el dato a las estrictas condiciones de clandestinidad en que se había celebrado. Más significativo puede ser el hecho de que 270 delegados, el 30,5 por 100 del total, han estado anteriormente afiliados a otras organizaciones políticas. El cuadro núm. 19 las presenta:

CUADRO NÚM. 19

ORGANIZACIONES POLITICAS ANTERIORES

<i>Organizaciones</i>	<i>N.º casos (1)</i>	<i>% conjunto</i>
<i>Del periodo republicano:</i>		
Partidos «fundadores»	7	
Grupos libertarios	3	
Estat Català	3	
Esquerra Republicana	2	
BOC/POUM	2	
<i>Total</i>	17	6,3

<i>Organizaciones</i>	<i>N.º casos (1)</i>	<i>% conjunto</i>
<i>Del periodo franquista:</i>		
<i>Organizaciones «hermanas»:</i>		
PCE	48	
JCC	24	
JSU	19	
<i>Total</i>	91	33,7
<i>Otras organizaciones:</i>		
Bandera Roja/OCE-BR	78	
PCE(i)/PTE	25	
FLP/FOC	11	
Organizaciones marxistas universitarias	11	
Grupos maoistas (PCE m-l, ORT, MC, OIC, PCU)	9	
Grupos trostkistas (PORE, LCR, LC)	6	
MSC/CSC	4	
PSAN	4	
Libertarios	2	
<i>Total</i>	150	55,5
<i>Otras organizaciones (2)</i>	9	3,3
<i>No contestan</i>	5	1,8
(n = 270)		

(1) Suma superior a 270 por la posibilidad de respuestas múltiples. Por razones de significación no se expresan los porcentajes correspondientes a cada organización, sino sólo los valores absolutos.

(2) Incluye: Partido Carlista, grupos obreristas locales y partidos comunistas de otros países (Brasil, Francia, Uruguay).

A la luz de estos datos aparece que la aportación más importante para el PSUC no le viene del resto de organizaciones de la «familia» comunista española, pese a ser considerable, sino del conjunto de organizaciones aparecidas a la izquierda del PSUC durante la segunda mitad de los años sesenta. Particularmente importante resulta la aportación de «Bandera Roja» (29 por 100 de los delegados con experiencia política anterior y más del 9 por 100 del total de delegados). Si, como habíamos visto, los militantes del PSUC son fundamentalmente jóvenes, se trata por contra de personas con una experiencia política considerable. Ahora bien, ¿qué implantación le dan al PSUC?

Examinemos en primer lugar su distribución geográfica: como hemos

indicado, y con la excepción de algunas grandes empresas, el PSUC tiene actualmente una organización de tipo territorial, basada en el lugar de residencia de sus afiliados. El cuadro núm. 20 presenta su distribución en las cuatro circunscripciones electorales catalanas, distinguiendo, en la de Barcelona, la capital del resto de la provincia; a la vez, se presenta también la distribución geográfica del conjunto de la población catalana, así como la distribución geográfica del voto PSUC en 1977:

CUADRO NÚM. 20

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DE LOS DELEGADOS, DEL VOTO EN JUNIO DE 1977 Y DEL CONJUNTO DE LA POBLACION

	<i>Delegados</i> %	<i>Voto 1977 (1)</i> %	<i>Población</i> %
Barcelona:			
— Ciudad	31,5	26,8	30,6
— Resto	57,4	58,4	47,7
Tarragona	6,7	6,2	8,0
Gerona	3,8	4,5	7,7
Lérida	0,5	4,0	6,0
(n = 865)			

(1) En esta columna no se expresa el resultado obtenido por el PSUC en cada una de las unidades consideradas, sino en qué medida contribuyó cada una de ellas al voto total obtenido por el PSUC.

Los desequilibrios poblacionales que conoce Cataluña se hallan aquí traducidos. Pero salvo las excepciones (de signo contrario) de Barcelona-ciudad y Lérida no se aprecian disparidades considerables entre penetración electoral e implantación militante. Sin embargo, y con la excepción de Barcelona-resto, el electorado se encuentra más próximo a la distribución del conjunto de la población que su base militante. Ello obligaría a matizar la hipótesis antes formulada del PSUC como «partido nacional»: si bien el encuadramiento político-organizativo que el PSUC ofrece a sus electores es considerable (característica de los partidos de masas), a la vez es insuficiente en relación al conjunto de la población catalana, particularmente si se examina el problema en una perspectiva dinámica.

Pero la actividad política de los militantes del PSUC no se limita a los períodos electorales. De hecho, el 90,5 por 100 de los delegados manifiestan

estar afiliados a alguna «organización de masas» e incluso dos de cada tres están afiliados a más de una. El cuadro núm. 21 las presenta:

CUADRO NÚM. 21

DELEGADOS DEL PSUC: VIDA ASOCIATIVA

<i>Tipo de cotización</i>	<i>%</i>
Sindicatos	77,7
Asociaciones de vecinos	68,5
Centros culturales	19,0
Agrupaciones deportivas y excursio- nistas	14,2
Cooperativas	6,9
Organizaciones feministas	4,6
Asociaciones de padres de alumnos.	3,3
Colegios profesionales	3,0
Otras	5,0

(n = 799. Total de porcentajes superior a 100 por la posibilidad de respuestas múltiples)

La fuerte participación en organizaciones de diverso tipo por parte de los militantes del PSUC se concentra particularmente en sindicatos (tres de cada cuatro delegados) y en asociaciones de vecinos (dos de cada tres). De hecho, la prensa se hizo eco de los debates que se suscitaron durante el IV Congreso del PSUC en términos, a veces, de contraposición entre «movimiento obrero» y «movimiento popular», entre «prioridad al sindicato» y «prioridad al barrio». Sin embargo, se puede apreciar la compatibilidad entre ambos tipos de afiliación en el cuadro núm. 22:

CUADRO NÚM. 22

COMPATIBILIDAD ENTRE ORGANIZACIONES SINDICALES Y VECINALES (en %)

		<i>Afiliación sindical</i>	
		Sí	No
<i>Afiliación a asociaciones de vecinos</i>	Sí	50,8	17,7
	No	26,9	4,5

(n = 799)

La cuestión sindical fue también polémica en un sentido más importante: en el problema de la sindicación de los llamados «técnicos y profesionales». Durante algún tiempo, el PSUC osciló entre recomendar a sus afiliados pertenecientes a ciertos sectores profesionales (enseñanza, sanidad, administración, etc.) la afiliación a sindicatos sectoriales unitarios (alguno de los cuales ha conocido una pujanza notable, como el Sindicato de Trabajadores de la Administración de Cataluña, STAC) y propugnar el desarrollo de las «uniones» correspondientes de Comisiones Obreras. El cuadro número 23 presenta la panorámica sindical de los afiliados:

CUADRO NÚM. 23

DELEGADOS DEL PSUC: AFILIACION SINDICAL

<i>Sindicato</i>	<i>%</i>
Comisiones Obreras	54,9
USTEC (1)	1,2
STAC (2)	1,1
«Unió de Pagesos»	1,0
Doble afiliación sindical (3)	0,6
Otros sectoriales (músicos, taxistas, etcétera)	0,3
No contestan	11,5
Sin afiliación sindical	29,7
(n = 884)	

(1) Unión Sindical de Trabajadores de la Enseñanza de Cataluña.

(2) Sindicato de Trabajadores de la Administración de Cataluña.

(3) En todos los casos, afiliación simultánea a CCOO y a algún sindicato sectorial unitario. Por su inclusión en el cuadro, la suma de los porcentajes es superior a 100.

Los datos del cuadro núm. 23 pueden suscitar alguna perplejidad: no se explica cómo el tema sindical pudo dar lugar a debates tan intensos y prolongados cuando sólo algo menos del 5 por 100 de delegados se encontraba en posiciones sindicales heterodoxas. Pero cabe interpretarse con precauciones la elevada cifra de delegados que, manifestando estar afiliados a algún sindicato, no precisan cuál es: los «no contestan» ascienden a un 11,5 por 100 del total de delegados. Sin duda, una porción considerable de esta cifra no contestaron por considerar obvia la respuesta, dadas las vinculaciones

entre PSUC y CCOO. Pero no se puede excluir que una parte de estas «no-respuestas» sean atribuibles a la tensión que revistió la polémica.

V

NOTA FINAL

Los datos aquí presentados, obviamente, no permiten elaborar una caracterización global del PSUC. Incluso prescindiendo del hecho de que el conjunto de los delegados constituye una muestra ciertamente sesgada (aunque no podamos ahora decidir en qué sentido ni en qué medida) respecto del conjunto de los afiliados del PSUC, falta una considerable cantidad de informaciones acerca de los demás aspectos de la implantación y de la «anatomía» del PSUC, así como una perspectiva a la vez histórica y comparativa, para situarlos en un marco analítico que permita hacerlos inteligibles.

Sin embargo, los datos disponibles son lo bastante concordantes como para atrevernos a formular una hipótesis de trabajo (naturalmente, provisional y sujeta a ulteriores verificaciones): el PSUC parece estar atravesado por considerables dualidades internas; no parece posible describirlo satisfactoriamente recurriendo a un solo factor («partido obrero», «partido de inmigrantes», etc.). Tanto si se examina el lugar de nacimiento como los niveles educativos, las categorías socioprofesionales, el lugar de residencia o la experiencia política previa de sus militantes, no parece posible construir el «retrato-robot» del militante del PSUC, por cuanto, por otra parte, las diversas «líneas de corte» no se solapan, sino que más bien tienden a entrecruzarse.

Así, estas páginas deben cerrarse con dos cuestiones, que son a la vez propuestas para futuras investigaciones: las dualidades internas que hemos creído hallar en el PSUC, ¿responden a la complejidad de las escisiones de la sociedad catalana? Y, en segundo lugar, ¿en qué medida las «posiciones» que esas dualidades dibujan están en la base de la notable pluralidad política interna (que adopta en ocasiones la forma de enfrentamientos ciertamente ásperos) vigente en el PSUC?

J. BOTELLA

EL PSC (CONGRES). UN ASPECTO DEL SOCIALISMO EN CATALUÑA

En noviembre de 1977 el Partit Socialista de Catalunya (PSC[C]) realizaba su segundo Congreso, en el que se sentaban las bases para una futura unidad con la Federación Catalana del PSOE. Pocos meses más tarde, en julio de 1978, mediante un congreso de unificación, desaparecían ambos partidos dando origen al Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE). En el momento de plantearnos la presente investigación sociológica esta evolución de los partidos socialistas catalanes era ya previsible, por lo que se intentó repartir el cuestionario tanto a los delegados del PSC(C) como a los de la Federación Catalana del PSOE; lamentablemente esta última rechazó la posibilidad, truncando así posibles líneas de investigación (estudios comparativos, etc.).

Por ello, este trabajo lleva como subtítulo «Un aspecto del socialismo en Cataluña». En efecto, no nos referimos a una totalidad, sino tan sólo a una parte de una corriente ideológica y organizativa. Pero creemos que esta parte, este aspecto, no tiene un interés meramente histórico, cerrado con la fusión en el actual PSC (PSC-PSOE). Se trata de una parte activa, aunque ello no signifique que lo sea en forma de fracción o de tendencia, en el seno de un nuevo partido, al cual contribuye esencialmente a darle un carácter. Así Joan Raventós, procedente del PSC(C), es hoy primer secretario del PSC (PSC-PSOE) y miembros destacados del PSC(C) ocupan en el comité ejecutivo las secretarías de política parlamentaria, de propaganda, de política municipal y comarcal, de política sectorial, de juventudes, de relaciones internacionales y de política agraria. Pero los nombres solos o los cargos ocupados quizá no acaben de dar cuenta de la posible importancia del PSC(C) en el nuevo partido; para ello habríamos de remitirnos al proceso mismo de la unificación socialista, lo que desbordaría en mucho los límites de este artículo. Bástenos citar solamente las tradicionales dificultades de implantación del PSOE en Cataluña, manifestadas desde su nacimiento, durante la segunda República y durante los años de franquismo, como

concreción de este último aspecto citemos que en julio de 1976 se cifraban en 230 sus militantes (1).

El PSC (Congrés), por el contrario, mantenía una fuerte presencia en la vida ciudadana, presentándose precisamente como alternativa a un socialismo de carácter «sucursalista» o, en otros términos, «centralistas». Por otra parte, debemos señalar que el propio PSC(C) respondía a una dinámica unitaria e innovadora iniciada con Convergencia Socialista de Catalunya (CSC). Así, desde 1974, en el ámbito del socialismo catalán, la organización CSC, luego PSC(C), constituye el fenómeno más llamativo. Será tan sólo con la aparición de la perspectiva electoral que la Federación Catalana del PSOE cobrará una real importancia.

Por todo ello, el PSC(C), aunque desaparecido, conserva un interés actual. La formación de un partido de masas, con incidencia efectiva en la vida política catalana, tanto desde un punto de vista electoral, como desde la óptica de la práctica cotidiana, sindicatos, asociaciones de vecinos, etc., tiene que reservar un papel esencial, aunque no único, a aquellos que precisamente procedían de un partido mejor estructurado. Sean cuales sean los límites de esta afirmación, el PSC(C) es una de las componentes del socialismo catalán y por este título su estudio contribuye al mejor conocimiento del socialismo en su conjunto.

LAS CARACTERISTICAS SOCIODEMOGRAFICAS

El Partit Socialista de Catalunya (Congrés) se presenta en su segundo Congreso como un partido de fuerte predominio masculino: el 85,7 por 100 de los delegados son hombres y el 14,2 por 100 mujeres. Estas presentan características distintas, en sus edades, ocupación socioprofesional y nivel de sus estudios, como veremos posteriormente, señalando las peculiaridades de la militancia femenina.

CUADRO NÚM. 1
DISTRIBUCION POR SEXOS

	N.º	%
Hombres	374	85,7
Mujeres	62	14,2
<i>Total</i>	436	

(1) J. COLOMER y otros: *Els grups polítics a Catalunya. Partits i programes*, Barcelona, 1976, tomo 2.º, pág. 42.

Segunda característica a retener es la juventud de los delegados, como se aprecia en el cuadro núm. 2. Los menores de treinta y cinco años constituyen más de las tres cuartas partes de los congresistas. Esta juventud es resultado de un doble fenómeno, la reciente fecha de formación del partido, imposibilitando así la aparición de una amplia franja de antiguos militantes y la mayor politización general existente en todo el país entre los sectores jóvenes de la población en los momentos finales del franquismo (2).

CUADRO NÚM. 2

DISTRIBUCION POR EDADES

	N.º	%
Menos de 20 años	40	9,2
21-25	87	20,0
26-30	120	27,6
31-35	86	19,8
36-40	40	9,2
41-45	26	5,9
46-50	15	3,4
51-55	10	2,3
56-60	5	1,1
Más de 60	5	1,1
<i>Total</i>	434	

Cabe advertir que las mujeres son todavía más jóvenes que los hombres, denotando una fecha de incorporación a la vida política muy reciente. En efecto, la proporción de hombres y mujeres, por grupos de edad, presenta un descenso claro en favor de estas últimas, aunque no lleguen, en ningún caso, a superar al militantismo masculino. Así, y según refleja el cuadro número 3, existen diez veces más delegados que superen los cincuenta años, que delegadas de esta misma edad; por el contrario, la proporción no llega a ser cinco veces superior entre los menores de treinta años.

(2) Sirvan de comparación estos datos referidos al PS francés en su Congreso de Grenoble de 1973: menores de treinta años, 31,2 por 100; de treinta a treinta y nueve, 27,3 por 100; de cuarenta a cuarenta y nueve, 22,8 por 100; más de cincuenta, 18,7 por 100.

R. CIFRA CAYROL: *Les militants du parti socialiste*. Projet 88, septiembre-octubre 1974.

CUADRO NÚM. 3

PROPORCIÓN HOMBRES/MUJERES POR
GRUPOS DE EDAD

— 20	21/30	31/40	41/50	+ 50
4,7	4,4	7,5	9,4	10,2

El cuadro núm. 4 refleja una de las características que mejor definen al PSC(C), su vinculación con Cataluña, no sólo en su aspecto programático, al que nos hemos referido en la introducción, sino también sociológico. La mayor parte de los delegados han nacido en Cataluña y aun entre los inmigrantes los que proceden de otros Estados presentan aspectos que permiten considerarlos hijos de catalanes exiliados, por lo que los hemos excluido de nuestros análisis.

CUADRO NÚM. 4

PROCEDENCIA DEL CONJUNTO DE
DELEGADOS

	N.º	%
Nacidos en el extranjero ...	5	1,1
Nacidos en Cataluña ...	368	84,5
Nacidos en España ...	62	14,2
<i>Total</i> ...	435	

La distribución de los inmigrantes por regiones de origen se expresa en el cuadro núm. 5. Destacan Andalucía y Aragón, con una fuerte presencia de aquellos procedentes de regiones de habla catalana.

Sin embargo, estos inmigrantes presentan tres elementos que permiten considerarlos ampliamente vinculados a la realidad catalana: los años de estancia en Cataluña, su edad de llegada a la misma y su conocimiento oral del catalán así lo atestiguan. Más del 50 por 100 de los inmigrantes del PSC llegaron con menos de quince años a esta residencia; asimismo, los llegados antes de 1960 constituyen la mayor parte y si se tiene en cuenta los llegados con anterioridad a 1970, la cifra se eleva al 80 por 100, lo que supone que

CUADRO NÚM. 5

INMIGRANTES: DISTRIBUCION POR
REGIONES DE ORIGEN

	N.º	%
Andalucía	22	35,4
Baleares-Valencia	9	14,5
Aragón	8	12,9
León-Castilla la Vieja	5	8,0
Castilla la Nueva	5	8,0
Extremadura	4	6,4
Galicia	3	4,8
Canarias	2	3,2
Restantes	4	6,4
<i>Total</i>	62	

tan sólo un 14 por 100 no cumplía en el momento de celebrarse el Congreso ocho años de residencia en Cataluña. Los cuadros núms. 6 y 7 detallan estos datos.

CUADRO NÚM. 6

DISTRIBUCION POR EDAD DE LLEGADA
A CATALUÑA

	N.º	%
Menos de 5 años	14	22,5
6-10	10	16,1
11-15	10	16,1
16-20	9	14,5
21-25	13	20,9
26-30	2	3,2
31-35	3	4,8
Superior a 35	1	1,6
<i>Total</i>	62	

CUADRO NÚM. 7

DISTRIBUCION POR AÑOS DE LLEGADA
A CATALUÑA

	N.º	%
Hasta 1939	2	3,2
1940-1959	30	48,3
1960-1969	21	33,8
1970-1977	9	14,5
<i>Total</i>	62	

Un último elemento que permite reconocer el grado de identificación de estos inmigrantes con la realidad nacional catalana es su conocimiento del catalán. La mayoría de entre ellos utiliza habitualmente esta lengua en sus conversaciones, como puede apreciarse en el cuadro núm. 8. La ordenación de las respuestas a esta pregunta ofrece unos resultados plausibles; el conocimiento oral del catalán aumenta en función de la edad de llegada a Cataluña, los años de estancia y el nivel cultural.

CUADRO NÚM. 8

CONOCIMIENTO ORAL DEL CATALAN

	N.º	%
La hablan habitualmente ...	31	51,6
Saben hablarla	9	15,0
La entienden	17	28,3
La entienden con dificultad.	3	5,0
<i>Total</i>	60	

Así, el PSC(C) parece reclutar sus militantes entre medios sociológicos predominantemente catalanes, tanto por el lugar de su nacimiento (el 84,5 por 100 en Cataluña) como por sus características socioculturales. Con todo, se observa un cierto desplazamiento hacia los sectores inmigrados en el segundo año de existencia de este partido. En efecto, y como se aprecia en

el cuadro núm. 9, entre quienes se adhirieron en 1977 figuran un 8 por 100 más de inmigrantes que entre los delegados que ingresaron en 1976. Estas cifras, sin embargo, deben considerarse con cuidado por cuanto el Congreso podría no ser representativo del partido en su conjunto y la posterior integración de éste con la Federación Catalana del PSOE no permite apreciar si se trataba de una tendencia que se hubiera mantenido. Con todo, parece reflejar una progresiva ampliación del espacio político del PSC, delimitado por la combinación variable de dos elementos, catalanismo y socialismo, hacia una mayor presencia de inmigrantes en sus filas.

CUADRO NÚM. 9

AÑO DE INGRESO SEGUN ORIGEN REGIONAL

	1976		1977	
	N.º	%	N.º	%
Catalanes	253	88,1	112	80,0
Inmigrantes	34	11,8	28	20,0
<i>Total</i>	287		140	

La imagen catalana del PSC queda confirmada por su implantación geográfica. No se trata de un partido con una mera presencia en Barcelona o en su cinturón industrial, sino que su influencia se extiende por toda Cataluña con una ligera sobrerrepresentación de Gerona y Tarragona, como denota el cuadro núm. 10. Pero la posibilidad de sesgos en este aspecto (no-respuestas de una determinada delegación, por ejemplo) impide llevar más a fondo el análisis, siendo la impresión global de similitud entre la población catalana y la procedencia de los congresistas el dato digno de retenerse.

CUADRO NÚM. 10

PROCEDENCIA GEOGRAFICA DE LOS DELEGADOS

	Nacimiento %	Residencia %	Población total Cataluña %
Barcelona	69,5	73,2	78,3
Tarragona	8,7	9,2	8,0
Gerona	14,4	12,2	7,7
Lérida	5,7	5,2	6,0
	(368)	(423)	

Destaquemos también que el PSC(C) es un partido con un elevado nivel cultural entre sus delegados, si bien se observan en él importantes diferencias al analizar las variables de sexo y región de nacimiento. Entre los delegados no se encuentra ningún analfabeto o persona sin estudios primarios, siendo en cambio el sector más importante el de los licenciados universitarios y estudiantes superiores, llegando a rebasar el 40 por 100 de los congresistas. Los cuadros núms. 11 y 12 permiten apreciar la distribución por nivel de estudios del conjunto de la población analizada y de los subgrupos «mujeres» e «inmigrantes».

Las mujeres, en relación a su profesión, como veremos posteriormente, se hallan ausentes de la categoría de los estudios meramente primarios, concentrándose esencialmente en la categoría de los estudios secundarios, es decir, el antiguo bachillerato, siendo muy parecido el porcentaje de licenciadas y estudiantes universitarias al de los hombres, aunque un poco superior. La mujer militante del PSC destaca, pues, por una posibilidad de acceso al mundo cultural, a través del paso por el bachillerato y la universidad que configuran, en esencia, los caminos de la promoción de la pequeña burguesía catalana.

Por su parte, los inmigrantes presentan un nivel educacional menos elevado que el del conjunto de los delegados. Es entre ellos que se encuentra el mayor número de los que sólo han recibido una enseñanza primaria, superando en casi 10 puntos a los catalanes de origen. Sin embargo, estos inmigrantes, aun sin disponer de datos, no pueden considerarse plenamente representativos de la totalidad de los inmigrantes en Cataluña. En relación a éstos, su nivel de instrucción es muy superior al encontrarse un 25 por 100

CUADRO NÚM. 11

NIVEL DE ESTUDIOS SEGUN SEXO

	Hombres %	Mujeres %	Conjunto %
Estudios primarios	7,2	—	6,2
Estudios secundarios	12,3	30,6	14,9
Formación profesional —	6,1	8,0	6,4
Técnicos sin título	14,1	4,8	12,8
Est. técnicos titulados ...	16,6	11,9	15,8
Licenciados universitarios.	32,9	35,4	33,3
Estudiantes universitarios.	10,4	9,6	10,3
	(373)	(62)	(435)

CUADRO NÚM. 12

NIVEL DE ESTUDIOS SEGUN PROCEDENCIA REGIONAL

	<i>Nacidos en Cataluña %</i>	<i>Inmigrantes %</i>	<i>Conjunto %</i>
Estudios primarios	4,8	14,5	6,2
Estudios secundarios	14,7	16,1	14,9
Formación profesional	5,8	9,6	6,4
Est. técnicos sin título	12,6	14,5	12,8
Est. técnicos titulados	15,8	16,2	15,8
Licenciados universitarios.	34,8	24,9	33,3
Estudiantes universitarios.	10,5	4,4	10,3
	(373)	(62)	(435)

de universitarios, confirmándose de esta forma su tendencia a la «catalanización». Con todo, su procedencia regional se halla presente tanto por la caída de la tasa de universitarios como por la presencia de un fuerte sector con estudios de formación profesional que presentan una promoción de tipo esencialmente obrera.

El análisis de la distribución de los delegados del PSC(C) entre las diversas categorías socioprofesionales refleja la relación que ésta tiene con el nivel de estudios comentado anteriormente; pero simultáneamente señala a qué sectores sociales se dirigía este partido, cuál era la fuerza de este socialismo catalán y las transformaciones de la sociedad que lo han posibilitado. En efecto, no se concibe un partido socialista sin conexión con el mundo del trabajo, pero la elevada cualificación que denotan los estudios realizados nos muestra que se trata de un trabajo especial. Así, el PSC(C) es esencialmente un partido de asalariados, pues el 84 por 100 de sus congresistas constan como activos.

CUADRO NÚM. 13

SITUACION SOCIOPROFESIONAL

	<i>N.º</i>	<i>%</i>
Parados	13	3,0
Jubilados	5	1,1
Estudiantes	49	11,5
Activos	356	84,1
Sus labores	—	—
<i>Total</i>	423	

Vinculado al mundo del trabajo, el PSC(C) no llega por igual a todas las categorías socioprofesionales; se trata de un partido de asalariados, pero no de obreros; se trata de un partido de empleados y de técnicos medios con preferencia a empresarios, profesionales liberales y obreros. Empleados y servicios, técnicos y funcionarios medios y superiores suman más del 50 por 100.

CUADRO NÚM. 14

CATEGORIAS PROFESIONALES DE LOS DELEGADOS Y SUS PADRES, Y DIFERENCIAS (3)

	<i>Prof. delegados %</i>		<i>Prof. padre %</i>
Prof. liberales y directivos.	7,1	— 0,9	8,0
Pequeños empresarios ...	6,6	—18,9	25,5
Campesinos (payeses) ...	1,1	— 6,4	7,5
Empleados y serv. ...	24,9	8,9	16,0
Téc. y func. sup. ...	7,9	6,4	1,5
Téc. y func. med. ...	24,2	17,2	7,0
Obreros cualificados ...	9,3	4,1	5,2
Obreros sin cualificar ...	3,6	— 9,6	13,2
Otros ...	2,7	— 6,1	8,8
No contestan ...	11,9		5,9

Puede verse, pues, en el cuadro superior las capas sociales que dieron fuerza al resurgimiento del Partido Socialista en Cataluña. Sin embargo, tan importante como el análisis de estos sectores sociales se revela la comparación con las profesiones ejercidas por los padres, por cuanto revelan profundas transformaciones en la estructuración social de Cataluña que pueden permitirnos comprender las razones de este crecimiento espectacular del socialismo en una Cataluña tradicionalmente reacia a su implantación.

El cuadro núm. 14 nos señala, a la vez, la composición asalariada de los delegados y su alto nivel de cualificación, como las modificaciones en relación a los padres. Puede verse la pérdida sufrida en la categoría de los pequeños empresarios —es decir, esencialmente, los «botiguers» o tenderos, los trabajadores autónomos y, en menor medida, los pequeños empresarios de la industrialización y los campesinos (en su forma catalana de «payesía») en

(3) Este cuadro ha sido elaborado sobre la totalidad de los cuestionarios. El epígrafe «no contestan» incluye también a aquellos que, como los estudiantes sin profesión retribuida, no debían contestar.

beneficio de las categorías de empleados y de técnicos. También puede observarse una mayor cualificación entre los obreros por la importante reducción de los no cualificados y la desaparición de las categorías residuales, englobadas bajo el apartado de «otros»; a este respecto, cabe hacer una advertencia: se recogen aquí categorías no clasificables fácilmente, a veces por la ambigüedad de la respuesta obtenida en el cuestionario, otras, y esto es frecuente en el caso de los padres, por la misma complejidad del tejido social.

Queda claro, pues, que el socialismo representado por el PSC, antes de su fusión con la Federación Catalana del PSOE, se dirigía a un sector esencialmente catalán con poca presencia de inmigrados y, por tanto, de obreros, incorporado al proceso productivo en forma de asalariados con un nivel de cualificación relativamente elevado. Esto no suponía, sin embargo, sueldos altos, según se aprecia en el cuadro núm. 15. Sin embargo, hagamos una precisión a este carácter de la asalarización de los delegados estudiados. Un análisis de las ramas de actividad señala una implantación desigual en ellas y la fuerte presencia en el sector de la enseñanza, el 17,4 por 100 son profesores en alguna de sus diversas instituciones privadas o públicas, aunque destacan estas últimas y en ellas la categoría de los no numerarios. A continuación siguen los sectores del metal, un 6,1 por 100, y de la banca, con un 4,3 por 100.

CUADRO NÚM. 15
DISTRIBUCIÓN POR INGRESOS
MENSUALES

	N.º	%
Menos de 30.000 ptas. ...	168	38,5
30/60.000 ptas.	189	43,3
60/90.000 ptas.	37	8,4
Más de 90.000 ptas.	8	1,8
No contestan	34	7,7
<i>Total</i>	436	

Por su parte, la mujer militante del PSC(C) revela más todavía las profundas transformaciones en el seno de las fuerzas productivas catalanas en los últimos decenios. Ninguna de estas delegadas se clasifica en la categoría de «sus labores», mientras que sus madres se hallaban en esta situación en un 50 por 100 de los casos. La incorporación femenina al trabajo se centra especialmente en la categoría de técnicos y funcionarios medios y de em-

pleados, estando ausentes en la categoría de los obreros cualificados. Así se revelan semejanzas y diferencias con los hombres y con sus itinerarios de evolución. Las categorías más importantes son las mismas en cada caso; pero la relación entre ellas no es la misma: para las mujeres resultan más favorecidas aquellas que suponen una situación en la escala profesional (o salarial) más baja. En cuanto a la evolución en relación a la situación del padre destaquemos que, a excepción de la inexistencia del traspaso de obrero no cualificado a obrero cualificado, las ganancias y pérdidas se realizan en las mismas categorías, aunque en proporciones muy distintas. Véanse los cuadros núms. 16 y 17 para una mejor comprensión del trabajo femenino.

CUADRO NÚM. 16

CATEGORIAS PROFESIONALES POR SEXOS

	Hombres %	Mujeres %	Conjunto %
Prof. lib. y direct.	8,0	1,6	7,1
Pequeños empresarios	8,8	1,6	7,7
Empl. y servicios	23,7	32,2	24,9
Téc. y func. sup.	8,2	6,4	7,9
Téc. y func. med.	22,4	35,4	24,2
Obreros cualificados	10,9	—	9,3
Obreros sin cualificar	3,7	3,2	3,6
Otros	2,9	1,6	2,7
No contestan	12,5	17,7	11,9
	(374)	(62)	(436)

CUADRO NÚM. 17

COMPARACION CATEGORIAS PROFESIONALES DE LAS DELEGADAS Y SUS PADRES (4)

	Delegadas %	Padre %	Diferencia %
Prof. lib. y direct.	1,6	12,9	-11,3
Pequeños empresarios	1,6	30,6	-29,0
Empl. y servicios	32,2	11,2	+21,0
Téc. y func. super.	6,4	1,6	+ 4,8
Téc. y func. medios	35,4	4,8	+30,6
Obreros cualificados	—	3,2	- 3,2
Obreros sin cualificar ...	3,2	9,6	- 6,4
Otros	1,6	17,7	-15,9
No contestan	17,7	8,0	+ 9,7
	(62)	(62)	

(4) Idem.

PERFIL SOCIOLOGICO

Analizadas las características sociodemográficas del PSC(C) ocupémosnos ahora de aquellas que lo definen políticamente. En este caso se trata tanto del mundo político que afecta a los militantes, como de aspectos que se refieren exclusivamente al partido.

En primer lugar, los delegados participan de la política por la mera influencia que reciben o pueden recibir de estímulos externos; éstos, naturalmente, son imposibles de conocer, pero es posible intentar una aproximación a los mismos teniendo en cuenta los sucesos políticos de mayor trascendencia ocurridos en nuestro país o fuera del mismo y su relación con el momento de incorporación a la «vida social» de los encuestados. Ocurre, sin embargo, que ésta no se produce en una fecha previamente determinada para todos; por este motivo, en el cuadro núm. 18 se ha optado por expresar dos edades a modo de abanico amplio que englobara diversos momentos de una posible politización.

CUADRO NÚM. 18

SOCIALIZACION: EDAD Y EXPERIENCIA HISTORICA

<i>Cumplidos en</i>	<i>18 años</i>		<i>25 años</i>	
	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
1931	3	0,6	1	0,2
1939	10	2,3	3	0,6
1945	22	5,0	9	2,0
1951	66	15,2	20	4,6
1956	95	21,8	35	8,0
1968	275	63,3	127	29,2
1975	416	95,8	275	63,3
1977	430	99,0	327	75,3

(número de casos: 436)

Creemos que no es necesario explicar las razones que nos han llevado a escoger estas fechas; en ellas se aprecia con claridad que en su inmensa mayoría nos encontramos con militantes cuya incorporación a la mayoría de edad no se halla marcada por las etapas de la guerra o la posguerra; tan sólo un 21,8 por 100 había cumplido los dieciocho años en 1956. Por el contrario, sus experiencias vitales del franquismo se hallan conectadas con

las etapas de crisis y de liberalización del mismo y aun en un cierto número de casos con la misma desaparición física del general Franco. En el aspecto internacional destaquemos la fecha de 1968, por cuanto en este momento un 70 por 100 de los militantes no ha cumplido todavía los veinticinco años, pero superan los dieciocho el 63,3 por 100. Podrá comprenderse, pues, la influencia de los sucesos del mayo francés, de la guerra de liberación vietnamita, la primavera de Praga, etc. y, en general, del proceso de renovación de la izquierda europea, al que el PSC se halla conectado.

La misma formación del partido en 1976 y de Convergencia Socialista de Catalunya, que le dio origen, en 1974 ya es un indicio de este hecho; sin embargo, queda por dilucidar hasta qué punto el PSC(C) es un fenómeno completamente nuevo o es un heredero de una tradición socialista previamente existente, y en este caso, bajo qué formas de expresión, qué grupos y en qué medida. Para ello busquemos ya no las presuntas vivencias políticas de los delegados, sino su real tradición militante, su experiencia política. Conviene, pues, aclarar una cierta ambigüedad que podría producirse en nuestro análisis: el PSC es, de hecho, la continuación de Convergencia Socialista de Catalunya —ésta fue quien definió el proceso que culminaría en la creación del partido y aportó lo esencial de sus militantes— y por ello en determinados momentos habrá que considerar como indiferenciables uno y otro grupo a los efectos de los temas que aquí nos interesan.

CUADRO NÚM. 19

EXPERIENCIA EN PARTIDOS DISTINTOS AL PSC(C)

	N.º	%	
Un partido	184	43,0	de ellos CSC 144; 33,7 %
Más de uno	41	9,6	
Ninguno	202	47,3	
<i>Total</i>	427		

Como revela el cuadro núm. 19, aproximadamente el 50 por 100 de los delegados se han incorporado a la militancia de partido en el propio PSC. Un nuevo socialismo parece, pues, dibujarse; un nuevo partido para una generación de militantes jóvenes, como hemos visto anteriormente. Un partido que posee su propia dinámica de captación de militantes como el dato indica, pero que todavía puede confirmarse con otros: de entre los militantes que sólo ingresaron en un único partido antes que en el PSC, 144 sobre 184

lo fue en CSC —casi el mismo partido—, con lo que el porcentaje de quienes han recibido su formación política en el seno de esta nueva dinámica (CSC, PSC) se eleva al 81 por 100. Por otra parte, el partido contiene elementos de renovación interna (ya hemos hecho alguna alusión a ellos, al tratar de la superior captación de inmigrantes en su segundo año de existencia), como denota el que un 32 por 100 de los delegados se hayan incorporado al partido en su segundo año de existencia. Todavía otro dato puede confirmar esta dinámica renovadora interna: el 65 por 100 de los delegados no asistieron al congreso fundacional del partido (véanse los cuadros núms. 20 y 21).

CUADRO NÚM. 20

AÑO DE INGRESO EN EL PSC(C)

	N.º	%
1976	287	67,2
1977	140	32,7
<i>Total</i>	427	

CUADRO NÚM. 21

ASISTENCIA AL CONGRESO
FUNDACIONAL

	N.º	%
Sí	146	34,1
No	281	65,8
<i>Total</i>	427	

Parece evidente, por tanto, que el PSC(C) representa un fenómeno cualitativamente innovador en la política catalana. Incorpora (junto a CSC) a la actividad política a personas sin experiencia de partido, a la vez que se transforma internamente mediante una captación de militantes continuada y una importante circulación de sus cuadros. Este aspecto renovador induce a buscar ciertas similitudes con el Partido Socialista francés, tanto en algu-

nas elaboraciones programáticas como especialmente por la coyuntura de su aparición.

Ello no quiere decir, sin embargo, que el socialismo catalán no posea su propia tradición, pero sí señalar que el PSC(C) no puede verse sin más como el mero continuador del antiguo Moviment Socialista de Catalunya (MSC) ni del Front Obrer de Catalunya (FOC+FLP). El PSC recoge destacados dirigentes de estos grupos, pero su importancia no es cuantitativa (5); a nivel de los militantes, son la gran mayoría quienes se han formado en el seno del PSC y CSC. Los delegados procedentes de otros grupos representan tan sólo el 19 por 100 de los congresistas y aún sin un claro predominio de los que proceden de unos grupos sobre los otros, como se aprecia en el cuadro núm. 22. Con todo, no todos los grupos tienen el mismo significado y mientras que es posible imaginar una cierta coherencia interna para el MSC y el FOC en el interior de cada uno de estos grupos, ninguna razón avala idéntica suposición para los restantes, a no ser en un ligero matiz izquierdista.

CUADRO NÚM. 22

OTROS PARTIDOS DE MILITANCIA
ANTERIOR (6)

	N.º	%
PSUC	11	13,7
Izquierdistas	11	13,7
Socialistas y cat.	24	30,0
FOC	11	13,7
MSC	15	18,7
Otros	8	10,0
<i>Total</i>	80	

Así, como hemos venido ya apuntado, el PSC(C) encuentra su principal fuerza en las corrientes renovadoras del socialismo de los últimos años. Y esto no sólo porque buena parte de sus militantes es en este partido donde

(5) La dirección saliente del PSC(C) no participaba como delegado y, por ello, no respondió al cuestionario. Entre ésta es posible encontrar antiguos militantes del MSC o del FOC que, sin variar sustancialmente las cifras del texto, subrayan la importancia cualitativa.

(6) El PSUC incluye sus juventudes. En «socialistas y catalanistas» figuran PSAN, FSM, POUM, PPC y RSC.

se afilian por primera vez, es decir, 209 nunca militaron antes de la formación del PSC en 1976, sino también porque entre aquellos que pasaron por otros partidos —entre ellos el CSC— para tres cuartas partes la fecha de militancia más lejana se situaría en los inicios de 1971, como se puede ver en el cuadro núm. 23.

CUADRO NÚM. 23

PRIMERA FECHA DE MILITANCIA PARA
QUIENES ESTUVIERON EN PARTIDOS
DISTINTOS AL PSC(C)

	N.º	%
1930-1939	7	3,3
1940-1950	2	0,9
1951-1960	9	4,3
1961-1970	35	16,7
1971-1976	256	74,6
<i>Total</i>	309	

Por último, señalemos que la reciente incorporación a la actividad política no es obstáculo para una fuerte presencia militante en las diferentes entidades cívicas y organizaciones de masas que configuraban el tejido político de Cataluña. Tan sólo un 6 por 100 de los congresistas no indican su pertenencia a alguna de las organizaciones que en el cuadro núm. 24 se señalan, siendo ampliamente compensados por la abundancia de afiliados a más de una asociación (por ello, en este cuadro, el total no coincide con el número de casos expresado en cada aspecto). Como se verá, destaca muy ampliamente la afiliación sindical y en las asociaciones de vecinos; asimismo, tendríamos que señalar la presencia de un sector cooperativista, importante por la tradición de estas entidades en Cataluña (7). Por el contrario, el sector feminista es pequeño en cifras globales y también en relación al grupo de las mujeres, puesto que comprende solamente al 10 por 100 de éstas.

(7) Precisamente J. RAVENTÓS estudió el tema en *El movimiento cooperativista en España*, Barcelona, 1960.

CUADRO NÚM. 24

AFILIACION EN ORGANIZACIONES
CIVICO-POLITICAS

	N.º	%
Mov. cooperativista	41	9,4
Asoc. vecinos	213	48,8
Asoc. deportivas	103	23,6
Asoc. feministas	6	1,3
Asoc. culturales	72	16,5
Sindicatos	296	67,8
<i>Total</i>	436	

Los sindicatos se encuentran afiliados mayoritariamente a la central uge-
tista, si bien es posible encontrar en ellos la presencia de los sindicatos
unitarios, especialmente el de la enseñanza, que recoge la práctica totalidad
de los enseñantes no universitarios y también un sector de CCOO y USO,
como residuo de una etapa de transición que buscaba una definición más
clara precisamente en las fechas de celebración del congreso (cuadro nú-
mero 25).

CUADRO NÚM. 25

AFILIACION SINDICAL

	N.º	%
CCOO	11	4,1
UGT	195	73,3
USO	8	3,0
CNT	4	1,5
STAC	5	1,8
USTEC	33	12,4
Unió de Pagesos	9	3,3
Otros	1	0,3
<i>Total</i>	266	

UNA APORTACION Y SUS LIMITES

Indicábamos al principio de estas páginas que el PSC(C) no existe ya como grupo autónomo al haberse unificado con la Federación Catalana del PSOE. En el análisis de las características sociodemográficas y políticas de los delegados del PSC(C) en su segundo Congreso de noviembre de 1976 pueden descubrirse algunos de los elementos que, junto a otros fundamentados en un proyecto, en una voluntad política, han podido contribuir a la evolución de un importante núcleo organizativo del socialismo catalán.

En efecto, el PSC(C), originariamente un socialismo «alternativo» frente al PSOE, acabará limando sus asperezas con éste, no sin un cierto malestar en algunos sectores de dentro y fuera del partido. Pero esta unificación aparece como un proceso lógico para un partido socialista si se tiene en cuenta la debilidad de los sectores obreros e inmigrantes —no necesariamente coincidentes— en las filas del PSC(C). En su haber, el PSC(C) puede aportar unos militantes jóvenes, con notable presencia en los movimientos ciudadanos y elevado nivel cultural, con fácil acceso a capas asalariadas no obreras y especialmente, con un fuerte arraigamiento en la realidad nacional catalana.

Si en la aportación del PSC(C) residen precisamente sus límites, la unificación puede suponer la solución al problema de la representatividad del socialismo en Cataluña. En el futuro, los estudios acerca del Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC-PSOE) confirmarán hasta qué punto esta organización presenta características distintas en una nueva síntesis de mayor complejidad interna.

J. CAPO

CONVERGENCIA DEMOCRATICA DE CATALUNYA

INTRODUCCION

El V Congreso de Convergencia Democrática de Catalunya (CDC) tiene lugar el 15 y 16 de abril de 1978. En este Congreso —al margen de la concreción de líneas programáticas generales y sectoriales, y de la introducción de reformas estatutarias— se reafirma la voluntad de creación del Partido Nacionalista de Catalunya y el contenido de tendencia socialdemócrata de su programa.

Ambos elementos constituyen la base de CDC desde su creación a finales de 1974, como federación de grupos y personas de diversa índole, pero con el común denominador del nacionalismo catalán.

En el momento de su estructuración organizativa como partido político (marzo de 1976), CDC preconiza un ideario político basado en tres puntos: la democracia, el nacionalismo catalán, y un programa de democracia económica y social.

Su voluntad de gobierno, a partir de convertirse en el eje vertebrador de la política catalana, se verá limitada ya con los primeros resultados electorales de junio de 1977, que la sitúan como cuarta fuerza política de Cataluña (1).

El papel de CDC como partido de ámbito no estatal, y sin ningún tipo de correspondencia o articulación con otras fuerzas del resto de España, política y programáticamente similares, la sitúan en el espectro de los partidos que asumen la solidaridad nacionalitaria como básica y que se configuran a

(1) Una clara exposición del papel de CDC en el panorama político catalán podemos hallarla en J. A. GONZÁLEZ CASANOVA: *La lucha por la democracia en Catalunya*, Dopesa, Barcelona, 1979.

Una primera aproximación a los resultados electorales de junio de 1977 en Cataluña la encontramos en el trabajo del Equipo de Sociología Electoral de la U. B. A., publicado en la revista *Perspectiva Social*, núm. 10, Barcelona, 1978.

nivel estatal objetivamente como destinados a presionar más que a gobernar (2).

La concreción de la progresiva transformación de CDC en el Partido Nacionalista de Catalunya, a través de su fusión con la Esquerra Democrática de Catalunya de Trias Fargas y el pacto preferencial con Unió Democrática —la Democracia Cristiana catalana— desvirtúan, en parte su situación en el centro-izquierda del espectro político catalán, a la vez que refuerzan su imagen de fuerza aglutinadora de la derecha y el centro nacionalista.

El análisis sociológico y de la composición militante de CDC que intentamos en el presente artículo, a través de la encuesta realizada a los delegados asistentes a su V Congreso, pretende, pues, ofrecer una primera aproximación a la audiencia que CDC tiene como organización, al tipo de respuesta que obtiene su oferta política, en definitiva, a analizar la coincidencia o no del planteamiento político y de la militancia del partido.

SOCIOLOGIA DE LOS DELEGADOS AL V CONGRESO DE CDC

Convergència Democràtica de Catalunya se presenta, a través de los delegados de su V Congreso (3), como un partido predominantemente masculino, con sólo un 13,4 por 100 de mujeres, según nos muestra el cuadro 1:

CUADRO NÚM. 1

DISTRIBUCION POR SEXOS

	Núm.	%
Hombres	348	86,4
Mujeres	54	13,4
<i>Total</i>	402	100,0

(2) Véase I. MOLAS: *Los partidos de ámbito no estatal y los sistemas de partidos*, en *Teoría y práctica de los partidos políticos*, edición de Pedro de Vega, Edicusa, Madrid, 1977.

(3) El bajo nivel de respuesta obtenido (44,6 por 100 de los delegados en el V Congreso) nos ofrece una muestra relativamente más sesgada que para los otros dos casos (PSC y PSUC).

Este bajo porcentaje de mujeres no parece que vaya a modificarse si nos atenemos a lo que se refleja en una distribución de los delegados por sexos y grupos de edad, que nos muestra un muy bajo porcentaje de mujeres jóvenes y un mayor peso del grupo central. La distribución por grupos de edad nos conduce a calificar el partido como «maduro», si tenemos en cuenta que más del 65 por 100 de los delegados se encuentra entre los treinta y los cincuenta años de edad.

CUADRO NÚM. 2
DISTRIBUCION POR SEXOS Y GRUPOS DE EDAD

Grupos de edad	Número		Número		Total	
	hombres	%	mujeres	%		%
Menos de 20 años ...	5	1,2	2	0,5	7	1,7
Entre 20 y 29 años.	63	15,7	12	3,0	75	18,7
Entre 30 y 39 años.	139	34,7	22	5,5	161	40,2
Entre 40 y 49 años.	90	22,5	9	2,2	99	24,7
Entre 50 y 59 años.	42	10,5	9	2,2	51	12,7
60 años y más ...	7	1,7	—	—	7	1,7
<i>Totales ...</i>	346	86,3	54	13,4	400	99,7

Sin embargo, puede señalarse un leve rejuvenecimiento en el grupo de mujeres, claramente visible si realizamos un cuadro con los porcentajes sobre el total de un mismo sexo y sobre el total de un mismo grupo de edad. Este

CUADRO NÚM. 3
DISTRIBUCION PORCENTUAL POR SEXOS Y GRUPOS DE EDAD (4)

	Hombres		Mujeres	
	% sobre total	% sobre grupo edad	% sobre total	% sobre grupo edad
Menos de 20 años ...	1,4	71,4	3,7	28,6
Entre 20 y 29 años ...	18,1	84,0	22,2	16,0
Entre 30 y 39 años ...	39,9	86,3	40,7	13,6
Entre 40 y 49 años ...	25,7	90,9	16,7	9,1
Entre 50 y 59 años ...	12,1	82,3	16,7	17,6
60 años y más ...	2,0	100,0	—	—

(4) El cuadro núm. 3 ofrece dos lecturas; las primeras columnas de hombres y mujeres (% sobre total) deben leerse verticalmente, y las segundas columnas (% sobre grupo de edad) se complementan horizontalmente.

leve rejuvenecimiento viene motivado, sin duda, por una más reciente incorporación de las mujeres a la vida política, ampliada en los últimos años con la progresiva incorporación de la mujer en el mundo del trabajo y en la vida social en general.

Junto al bajo porcentaje de elementos jóvenes es significativo, asimismo, el escaso número de delegados que se hallan en el corte de mayor edad (sesenta años y más). Si el bajo número de jóvenes podría atribuirse a la menor atracción que ejercen hacia éstos los planteamientos moderados de CDC, tanto en los aspectos de carácter nacionalista como en los de política general, el igualmente bajo porcentaje de militantes «veteranos», debe explicarse no sólo por la formación reciente del partido, sino también, y, sobre todo, por la existencia paralela de otros grupos políticos, cuyos planteamientos y aspectos políticos se muestran en gran medida coincidentes y que, al tratarse de grupos con una mayor tradición histórica, agruparían en sus filas a los viejos militantes nacionalistas.

Un segundo gran aspecto a señalar, es el carácter casi exclusivamente catalán de CDC, si atendemos al lugar de nacimiento de la muestra de delegados, según se refleja en el cuadro 4, en el que nos aparece un escaso 3,5 por 100 de inmigrados:

CUADRO NÚM. 4

DISTRIBUCION POR LUGAR DE NACIMIENTO

	<i>Número</i>	<i>%</i>
Nacidos en Cataluña	381	95,2
Nacidos resto España	14	3,5
Nacidos en el extranjero	5	1,2
<i>Total</i>	400	100,0

Debido a este bajo número de inmigrados, son escasamente significativos los datos relativos a este aspecto de la composición sociológica de CDC. Señalemos, no obstante, algunos elementos que vienen a reforzar el señalado carácter catalán del partido. De los delegados no nacidos en Cataluña (5), tres provienen de comunidades de lengua y cultura catalanas (País Valencià y Baleares) y otros tres provienen de Aragón; de Andalucía

(5) En estas referencias no se incluyen los delegados nacidos en el extranjero.

proviene dos y otro número igual son los nacidos en Castilla. Los demás se reparten entre las restantes nacionalidades y regiones. Ocho de estos inmigrados han llegado a Cataluña antes de 1960 y cuatro lo han hecho entre 1960 y 1977. Finalmente, y como muestra el cuadro núm. 5, más de la mitad llegan a Cataluña antes de los quince años, lo cual ha facilitado, con toda evidencia, su integración a la realidad nacional catalana.

CUADRO NÚM. 5

DISTRIBUCION POR EDAD DE LLEGADA A CATALUÑA

<i>Edad de llegada</i>	<i>Número</i>	<i>%</i>
Entre 0 y 15 años	7	58,3
Entre 16 y 25 años	2	16,6
Entre 26 y 35 años	3	24,9
<i>Total</i>	12	100,0

Uno de los indicadores más significativos del grado de identificación de los delegados de CDC nacidos fuera de Cataluña, con la realidad nacional y cultural catalanas, lo podemos encontrar en el nivel de conocimiento de la lengua propia de Cataluña. El cuadro núm. 6 muestra cómo la práctica totalidad de estos delegados inmigrados tienen un conocimiento alto del ca-

CUADRO NÚM. 6

DISTRIBUCION POR LUGAR DE NACIMIENTO Y CONOCIMIENTO ORAL DEL CATALAN

<i>Grado conocimiento lengua catalana</i>	<i>Inmigrados</i>		<i>Nacidos en Cataluña</i>		<i>Nacidos extranjero</i>		<i>Total</i>	
	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
Utilización habitual	8	57,1	379	99,2	5	100	392	97
Posibilidad de utilización	5	35,7	3	0,8	—	—	8	2
Mera comprensión	1	7,1	—	—	—	—	1	0
No comprensión	—	—	—	—	—	—	—	—
<i>Total</i>	14	100,0	382	100,0	5	100	401	100

talán, dado que o la utilizan habitualmente o pueden hacerlo. El cuadro muestra igualmente el grado de conocimiento de la lengua catalana por parte de los delegados nacidos en Cataluña, que, como se puede observar, es prácticamente total (99,2 por 100 la utilizan habitualmente).

Así, pues, de los aspectos precedentes se desprende no sólo el carácter netamente catalán de CDC, ya indicado, sino también la escasa penetración del partido en los medios inmigrados que, como se hace patente a través de los distintos puntos estudiados, no tienen una presencia relevante en la organización. Este hecho debería contrastarse con el grado de audiencia electoral de CDC en las zonas de fuerte inmigración, lo que, sin duda, nos señala el techo alcanzado por este grupo político. A falta de estudios concretos sobre el tema, debemos referirnos a los estudios generales realizados (6) sobre áreas de Cataluña con mayor o menor porcentaje de población inmigrada, y en los que se puede constatar la negativa correlación existente entre el voto a CDC y la presencia de dicha población de origen inmigrado.

El carácter netamente catalán del partido que hemos señalado no indica una distribución territorial de los delegados nacidos en Cataluña, ni por zona de origen ni por zona de residencia, distinta de la distribución de la población en las cuatro provincias catalanas claramente descompensada en favor de Barcelona. Incluso puede señalarse —como muestra el cuadro número 7— un cierto incremento de esta descompensación si atendemos al lugar de residencia de dichos delegados.

CUADRO NÚM. 7

DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL POR PROVINCIA DE NACIMIENTO Y DE RESIDENCIA DE LOS DELEGADOS NACIDOS EN CATALUÑA

	<i>Provincia de nacimiento</i>	<i>Provincia de residencia</i>	<i>% habitantes por provincia</i>
Barcelona	76,1	81,7	77,7
Gerona	9,0	6,4	7,7
Lérida	6,6	4,8	6,1
Tarragona	8,2	7,2	8,3
	(n = 377)	(n = 377)	

(6) Véanse los diversos artículos publicados en el núm. 1 de la revista *Estudis Electorals*, Barcelona, 1979, donde se recogen las ponencias presentadas al I Coloquio de Sociología Electoral, celebrado en Barcelona, abril de 1978.

COMPOSICION SOCIAL DE CDC

Un primer indicador de la composición social de CDC lo hallamos en el nivel cultural o de estudios de los delegados. Los porcentajes superiores se encuentran entre los titulados universitarios (28,1 por 100) y los técnicos de grado medio (21,6 por 100). La distribución global varía sensiblemente si cruzamos el nivel educativo con la variable sexo, que, como se indica en el cuadro núm. 8 y en lo que hace referencia a las mujeres nos muestra un incremento de los porcentajes en los niveles medios de estudios —especialmente en el grado de estudios secundarios (31,4 por 100 en las mujeres, frente a 14,9 por 100 en los hombres)— y un descenso en los niveles superiores de estudio.

CUADRO NÚM. 8

<i>Nivel de estudios</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>	<i>Total</i>
Alfabetización	0,3	—	0,2
Estudios primarios	7,5	9,2	7,7
Enseñanza media o secundaria ...	14,9	31,4	17,2
Formación profesional	6,0	9,2	6,5
Estudios técnicos sin título oficial.	16,6	16,6	16,6
Estudios técnicos de grado medio.	23,0	12,9	21,6
Título universitario	29,9	16,6	28,1
Estudiantes	1,7	3,7	2,0
	(n = 348)	(n = 54)	(n = 402)

El segundo gran indicador de la composición social de CDC nos viene dado por la situación y categoría socioprofesional de sus delegados. Como revela el cuadro núm. 9, más del 93 por 100 de estos delegados se encuen-

CUADRO NÚM. 9

SITUACION SOCIOPROFESIONAL GLOBAL

<i>Situación socioprofesional</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
Parado	3	0,7
Jubilado	2	0,5
Estudiantes	8	2,0
Sus labores	13	3,3
Activos	368	93,4
<i>Total</i>	394	100,0

tran en la situación de activos. Si atendemos a continuación al cuadro número 10 encontramos dos aspectos significativos: la inexistencia de obreros no cualificados, junto a un bajo porcentaje de obreros cualificados (2,7 por 100), frente a unos altos porcentajes en las categorías profesionales medias y superiores.

CUADRO NÚM. 10

DISTRIBUCION POR CATEGORIAS
SOCIOPROFESIONALES

<i>Categorías socioprofesionales</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
Profesiones liberales y dirigentes.	73	18,1
Pequeños empresarios	83	20,6
Empleados y servicios	84	20,8
Técnicos y funcionarios superiores	30	7,4
Técnicos y funcionarios medios.	78	19,4
Asalariado industria cualificado.	11	2,7
Asalariado indus. no cualificado.	—	—
Otras profesiones	28	6,9
No contestan	15	3,7
<i>Total</i>	<i>402</i>	<i>100,0</i>

Si desglosamos ahora las cuatro categorías donde se dan los porcentajes más elevados, y a la vez comparamos la distribución resultante con la correspondiente de la profesión paterna, nos aparecerán, por un lado, con mayor claridad las capas sociales donde encuentra su audiencia CDC, y, por otro, las transformaciones sociales que a nivel general ha sufrido Cataluña. El notable descenso de los sectores de trabajadores autónomos, pequeños comerciantes y «payeses», en beneficio de los técnicos de empresa, directivos y cuadros, y profesiones liberales, nos indica el grado de desarrollo económico de Cataluña, propio de una evolución capitalista conducente a una progresiva asalariación. Al mismo tiempo podemos observar la promoción socioprofesional, en general de los delegados con respecto a sus padres, característica de las clases pequeño-burguesas y de burguesía media en que, a tenor de estos indicadores, se asienta CDC.

CUADRO NÚM. 11

DISTRIBUCION POR CATEGORIAS SOCIOPROFESIONALES MAS
SIGNIFICATIVAS Y DIFERENCIAS ENTRE DELEGADOS
Y PADRES DE ESTOS

<i>Categorías socioprofesionales</i>	<i>% delegados</i>	<i>% padres</i>	<i>Diferencia</i>
02 Directivos y cuadros de empresa ...	6,5	0,7	+ 5,8
03 Profesiones liberales ...	11,4	5,2	+ 6,2
11 Pequeños empresarios industria ...	8,2	11,2	- 3,0
12 Pequeños empresarios comercio ...	6,4	13,2	- 6,8
13 Empresarios agrícolas ...	—	1,2	- 1,2
14 Trabajadores autónomos ...	4,9	18,4	-13,5
15 Payeses ...	1,0	8,4	- 7,4
20 Administrativo empresa cualificado (tipo secretario dirección...)	5,5	0,7	+ 4,8
21 Oficinistas ...	7,4	5,0	+ 2,4
24 Comisionistas, representantes ...	5,5	3,7	+ 1,8
43 Técnicos medios de empresa ...	12,4	2,0	+10,4
45 Enseñantes no numerarios. Maestros enseñanza privada ...	4,2	2,0	+ 2,2
	(n = 402)	(n = 402)	

CUADRO NÚM. 12

DISTRIBUCION POR CATEGORIAS PROFESIONALES DE LOS
DELEGADOS INMIGRADOS Y SUS PADRES

<i>Categorías socioprofesionales</i>	<i>Delegados</i>		<i>Padres</i>		<i>Diferencia</i>
	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	
Profesiones liberales y dirigentes ...	2	14,3	—	—	+14,3
Pequeños empresarios ...	2	14,3	5	35,7	-21,4
Empleados y servicios ...	1	7,1	1	7,1	—
Técnicos y funcionarios superiores ...	1	7,1	—	—	+ 7,1
Técnicos y funcionarios medios ...	6	42,8	6	42,8	—
Asalariados industria cualificados ...	—	—	1	7,1	- 7,1
Asalariados industria no cualificados.	—	—	—	—	—
Otras profesiones ...	1	7,1	—	—	+ 7,1
No contestan ...	1	7,1	1	7,1	—
<i>Total</i> ...	14	100,0	14	100,0	

En el cuadro núm. 12 se señala de forma separada la distribución porcentual por categorías profesionales de los delegados inmigrados, así como de sus padres. De su lectura se desprende que no existen sensibles diferencias respecto a la distribución correspondiente a los delegados nacidos en Cataluña, ni tan siquiera en los cambios sufridos entre padres e hijos, lo cual constituye un indicador más del alto grado de integración de los inmigrados pertenecientes a CDC en Cataluña.

Cabe señalar, no obstante, una ligera desviación o incremento porcentual en el nivel de técnicos y funcionarios de grado medio que —y teniendo siempre en cuenta los números absolutos en que nos movemos— nos resulta escasamente significativa. Debe hacerse notar, asimismo, que la aparente igualdad entre delegados y padres en esta categoría, enmascara una correspondencia no lineal si tenemos en cuenta que el 80 por 100 de los delegados que se engloban en ella son técnicos de empresa, y, por el contrario, el 80 por 100 de los padres son enseñantes, lo cual reafirma las consideraciones que realizamos anteriormente sobre las transformaciones sociales globales.

El tercer indicador nos lo ofrece el nivel de renta o ingresos mensuales de los delegados de CDC. El cuadro núm. 13 lo presentamos distinguiendo entre aquellos delegados nacidos en Cataluña y los inmigrados. Ello nos permite observar la desviación hacia el nivel inferior de renta de estos últimos. Globalmente cabe señalar que los delegados de CDC se sitúan en unos niveles medios y medios-altos de renta. Por su significación incluimos también el porcentaje de no respuesta a esta pregunta.

CUADRO NÚM. 13

NIVEL DE LA RENTA

<i>Ingresos mensuales</i>	<i>Nacidos en Cataluña</i>		<i>Total</i>
	<i>(+ extranjeros)</i>	<i>Inmigrados</i>	
Menos de 30.000 pesetas	14,2	50,0	15,4
Entre 30.000 y 60.000 pesetas	44,3	28,6	43,8
Entre 60.000 y 90.000 pesetas	21,1	21,4	21,1
Más de 90.000 pesetas	14,7	—	14,2
No contestan	5,7	—	5,5
	(n = 388)	(n = 14)	(n = 402)

El análisis del conjunto de indicadores que hemos señalado sobre la composición social de los delegados al Congreso de CDC nos muestra una

imagen de partido sesgado en la composición sociológica de sus militantes. La escasa presencia de trabajadores manuales, la presencia mayoritaria de lo que podríamos llamar clases medias y, aunque en menor grado, de clases medias-altas, su implantación casi exclusiva entre los catalanes de origen, junto a las propias transformaciones o progresión socioprofesional de los delegados encuestados, nos señala la audiencia militante de CDC.

También en esta caso podrían contrastarse estas conclusiones con la correspondiente audiencia electoral de CDC, para lo que nos remitimos a los estudios generales ya indicados (véase nota 4).

COMPOSICION MILITANTE DE CDC

Una vez analizadas las características sociológicas de *Convergència Democràtica de Catalunya*, entramos en el segundo gran apartado de la encuesta realizada entre los delegados a su V Congreso y que hace referencia a la experiencia política y situación militante de estos delegados para intentar un esbozo de la composición militante del partido.

Un primer aspecto cuantificable es el momento de incorporación de los delegados al partido. Si consideramos el inicio de CDC en 1974, a partir de su primera forma de organización, podemos señalar, a tenor de lo que refleja el cuadro núm. 14, que sólo poco más del 12 por 100 de los delegados ingresan en el partido durante los dos primeros años de existencia de CDC, un 28,6 por 100 se incorporan a partir de la definitiva constitución de CDC como partido político (febrero de 1976) y que la mayoría de dichos

CUADRO NÚM. 14

DISTRIBUCION POR AÑOS DE INGRESO EN EL PARTIDO

<i>Año de ingreso</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
1974	19	4,7
1975	32	7,9
1976	115	28,6
1977	222	44,0
1978	8	1,9
No contestan	6	1,4
<i>Total</i>	402	100,0

delegados (un 44 por 100) lo han hecho alrededor de la legalización del partido, la progresiva recuperación de la democracia en España y la primera contienda electoral. Finalmente, sólo ocho delegados, es decir un 1,9 por 100, ingresan en el partido en los tres meses inmediatamente anteriores al Congreso.

Si atendemos ahora al cuadro núm. 15, que nos indica los delegados que asistieron al anterior Congreso del partido, vemos en un primer momento que casi un 68 por 100 no fueron delegados en el IV Congreso de CDC. Pero si tenemos en cuenta que dicho Congreso tuvo lugar en enero de 1977, y volvemos al cuadro núm. 14, que nos indica el año de ingreso de los delegados en el partido, aparece claramente que la circulación interna de CDC es menos importante de lo que la simple lectura del cuadro núm. 15 nos indica, dado que de los 166 delegados que ingresan en el partido antes de su IV Congreso, 110 —es decir, el 66,3 por 100— señalan haber asistido a él. *Sensu contrario*, de los 273 delegados que indican no haber asistido al Congreso anterior únicamente el 15,7 por 100 habían ingresado en el partido cuando éste tuvo lugar. Queda claro, pues, que la renovación de los congresistas no tiene una relación directa con una circulación fluida interna, sino con la renovación y crecimiento del propio partido.

CUADRO NÚM. 15

ASISTENCIA AL ANTERIOR CONGRESO (IV)

	Número	%
Sí	110	27,3
No	273	67,9
No contesta	19	4,7
<i>Total</i>	402	100,0

Dada la formación reciente del partido, un segundo aspecto tiene gran interés, cara a la caracterización militante de CDC: la experiencia política de los militantes que la integran. Los cuadros siguientes intentan señalar, a través de los delegados al Congreso, las características de dicha experiencia política. El cuadro núm. 16 nos muestra los delegados que han militado anteriormente en otra formación política. El cuadro núm. 17 indica en qué organizaciones políticas habían militado anteriormente dichos delegados, presentándolas en diversas agrupaciones para facilitar su comprensión. Por último, el cuadro núm. 18 señala el año en que ingresaron por primera vez en un partido político.

CUADRO NÚM. 16

MILITANCIA ANTERIOR EN OTRO PARTIDO
POLITICO

	Número	%
Si	28	6,9
No	359	89,3
No contesta	15	3,7
<i>Total</i>	402	100,0

CUADRO NÚM. 17

DISTRIBUCION POR PARTIDO DE MILITANCIA ANTERIOR

Grupos nacionalistas

a) Conectados con CDC:		
CC	1	
UDC	5	
GASC	3	
<i>Total</i>	9	(37,5 %)
b) No conectados con CDC:		
EC	1	
FNC	3	
PSAN	1	
Otros	1	
<i>Total</i>	6	(25,2 %)
Total grupos nacionalistas.	15	(62,7 %)

Grupos situados a la izquierda de CDC

a) Socialistas:		
CSC	1	
PSC-C	2	
PSC-R	1	
FSC	1	
<i>Total</i>	5	(21,0 %)

b) Comunistas:		
JSU	2	
PSUC	1	
	<hr/>	
Total	3	(12,6 %)
c) Varios		
	1	(4,2 %)

CUADRO NÚM. 18

AÑO DE INGRESO POR PRIMERA VEZ EN UN PARTIDO (DISTINTO DE CDC)

Años	%	% sobre total
1931-1940	12,5	0,7
1941-1950	—	—
1951-1960	25,0	1,5
1961-1970	16,6	1,0
1970-1976	42,8	2,7
	(n = 24)	(n = 402)

El primer hecho constatable es que únicamente 28 delegados, esto es, un 6,9 por 100, habían militado antes que hacerlo en CDC en otra organización, de los cuales dos en más de un partido. Un segundo aspecto destacable es la diferencia de no respuesta entre este primer punto y los dos que concretan el tipo y antigüedad de experiencia política. En cuanto a los partidos de militancia anterior, son significativos el 20,8 por 100 de los delegados que habían militado anteriormente en «Unió Democràtica de Catalunya» y que, sin duda, permanecen en CDC en el momento de su constitución formal como partido, así como el porcentaje global proveniente de organizaciones ya ligadas a Jordi Pujol (CC, GASC, ...) y el porcentaje conjunto de los que provienen de otras organizaciones de carácter nacionalista. Finalmente, con referencia a la experiencia militante, evaluada a partir del año del primer ingreso en un partido —y especialmente si atendemos a los porcentajes sobre el total de delegados— constatamos que la incorporación a la vida política se produce esencialmente dentro de la década de los años setenta.

Todo ello nos hace concluir que CDC es un partido de poca experiencia militante, no sólo por su reciente formación, sino también —coincidiendo con el hecho de que el mayor peso militante se halla entre los treinta y los cincuenta años— debido al despertar tardío a la vida política de su militancia

y a la existencia ya señalada de otras organizaciones políticas de espacio en gran parte coincidente y de tradición histórica anterior.

Un tercer aspecto que podemos analizar hace referencia a la implantación territorial de CDC a partir del cuadro núm. 19, que nos muestra el lugar de residencia de los delegados al Congreso. En este cuadro establecemos una división más pormenorizada de la residencia de los delegados, para poderla contrastar con el carácter comarcalista de CDC. Así, pues, distribuimos los delegados entre las cuatro capitales y el resto de la respectiva provincia, y, en el caso de Barcelona añadimos una tercera división que engloba el cinturón industrial de la capital. En el cuadro incluimos igualmente la división entre nacidos en Cataluña, nacidos en el resto de España y nacidos en el extranjero, que debe ayudarnos en la determinación de los núcleos de atracción de la inmigración.

CUADRO NÚM. 19

DISTRIBUCION POR AREAS DE RESIDENCIA (7)

<i>Area de residencia</i>	<i>Nacidos en Cataluña</i>	<i>Inmigrados</i>	<i>Nacidos extranjero</i>	<i>Total</i>
Barcelona-Ciudad	93,6	6,3	—	35,6
	35,0	64,2	—	
Cinturón industrial de Barcelona.	95,0	1,6	3,2	30,8
	30,7	14,2	80,0	
Resto provincia Barcelona	98,3	1,6	—	15,4
	15,9	7,1	—	
Gerona-Ciudad	100,0	—	—	1,7
	1,8	—	—	
Resto provincia Gerona	100,0	—	—	4,2
	4,5	—	—	
Lérida-Ciudad	100,0	—	—	1,2
	1,3	—	—	
Resto provincia Lérida	92,8	7,1	—	3,5
	3,4	7,1	—	
Tarragona-Ciudad	100,0	—	—	0,7
	0,7	—	—	
Resto provincia Tarragona	93,3	3,8	3,8	6,5
	6,3	7,1	20,0	
	(n = 377)	(n = 14)	(n = 5)	(n = 39)

(7) El cuadro núm. 19 ofrece dos lecturas: los porcentajes superiores se complementan horizontalmente; los porcentajes inferiores deben leerse verticalmente.

CUADRO NÚM. 20

DISTRIBUCION POR BARRIOS DE RESIDENCIA EN BARCELONA

<i>Barrio de residencia</i>	<i>% delegados</i>	<i>% votos 15-J</i>	<i>% voto CDC (8)</i>
Vallvidrera	2,5	7,03	0,14
Sarrià	7,5	14,89	5,62
St. Gervasi - Putxet	22,6	16,89	7,03
La Salut - El Coll - Valcarca	1,6	12,06	3,57
Vall Hebró	—	6,05	0,59
Horta	4,2	7,77	0,92
Carmelo	—	4,28	1,10
Guinardó - Torre Baró	4,2	11,07	3,51
Vilapiscina	—	8,51	0,78
Sta. Eulalia - Turó	0,8	5,96	1,72
Guineueta - Canyelles	—	4,15	0,28
Verdum - Prosperitat	—	3,00	0,86
Ciutat Meridiana	—	1,42	0,11
Trinitat Nova i Vella	—	1,98	0,21
Bon Pastor - Baró de Viver	—	2,66	0,22
St. Andreu	1,6	10,51	2,11
La Sagrera	2,5	10,58	0,85
Vivendes Congrés	0,8	9,61	1,69
Camp de l'Arpa	7,5	13,44	2,33
Sgda. Família - St. Pau - Marina	—	14,77	13,96
Gràcia	10,9	16,73	8,03
Esquerra de l'eixample	9,2	16,28	9,89
Les Corts	3,3	14,24	3,71
Sants - Hostafrancs	5,8	11,58	5,79
Montjuic - Zona Franca	0,8	4,75	0,93
Poble Sec	0,8	10,68	2,45
St. Antoni	1,6	16,61	3,85
Districte V	1,6	7,72	2,72
Barcelona Vella	0,8	10,11	3,55
Dreta de l'eixample	3,3	15,12	3,84
Barceloneta	—	8,14	0,97
Poble Nou	—	10,10	3,36
Besós - La Pau - Maresme	0,8	3,12	0,53
Verneda	1,6	5,66	1,27
El Clot	2,5	11,63	1,35

(n = 119)

(8) El porcentaje de votos del 15-J es sobre electores. El porcentaje de voto CDC constituye la distribución por barrios de los 145.735 votos obtenidos por la coalición en la que estaba integrada CDC (Pacte Democràtic per Catalunya) en la ciudad de Barcelona.

De la lectura del cuadro n.º 19 se desprenden dos aspectos: el peso esencial —más del 66 por 100— de la implantación militante se halla en Barcelona y su cinturón industrial, y la relativa baja representación de las restantes capitales en favor del resto de la provincia, especialmente significativo en el caso de Tarragona (0,7 por 100 contra 6,5 por 100). Ello nos ilustra, en alguna medida, uno de los aspectos tendenciales de CDC en cuanto a organización, consistente en potenciar una renovación comarcalista que pretende partir de esta división territorial —la comarca— como base de institucionalización política de Cataluña. Un estudio de mayor profundidad deberá incidir con mayor precisión en el punto de la implantación territorial de las distintas fuerzas políticas de Cataluña.

En el cuadro núm. 20 realizamos una distribución de los delegados residentes en Barcelona-ciudad, por barrios, comparada con el porcentaje de votos obtenidos por la coalición en la que estaba integrada CDC en las elecciones del 15 de junio de 1977 y el porcentaje que ello representa del total de votos obtenidos por dicha coalición en Barcelona-ciudad.

El análisis del cuadro precedente nos muestra una mayor implantación de CDC en los barrios burgueses de clases medias y medias-altas, coincidentes con sus mejores resultados electorales. Destacan el 22,6 por 100 de residentes en Sant Gervasi-Putxet, que coincide con el porcentaje más elevado de votos obtenidos, y el 10,9 por 100 de Gracia junto al 9,2 por 100 de la Esquerra de l'eixample, barrios ambos de residencia esencialmente catalana y pequeño-burguesa. Cabe significar en el otro extremo la escasa o nula implantación en los barrios específicamente obreros, como el sector de

CUADRO NÚM. 21

AFILIACION A ORGANIZACIONES CIVICO-POLITICAS

<i>Organizaciones o asociaciones</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>	<i>% sobre total (9)</i>
Movimiento cooperativista	33	10,0	8,2
Asociaciones de vecinos	149	45,5	37,1
Asociaciones deportivas	166	50,7	41,3
Asociaciones y centros culturales.	196	59,9	48,7
Organizaciones feministas	2	0,6	0,5
Centrales sindicales	47	14,3	11,7

(9) Los porcentajes no totalizan 100, debido a que los delegados podían responder señalando su afiliación simultánea a distintas asociaciones u organizaciones cívico-políticas.

Nou Barris (Carmelo, Vilapiscina, Verdum, Ciutat meridiana...) o Poble Nou, que coincide —con alguna excepción— con las zonas donde CDC obtiene los resultados electorales más bajos.

Una última muestra de la composición militante de CDC podemos hallarla en la vida asociativa de sus delegados. Al margen de su actividad partidista, o como consecuencia de ésta, los delegados al Congreso de CDC desarrollan una parte de su militancia en diversas asociaciones o movimientos de masas. El cuadro núm. 21 nos muestra los campos donde se desarrolla preferentemente dicha actividad.

Destaquemos del cuadro precedente un doble aspecto. Por un lado, los mayores porcentajes de participación se encuentran en asociaciones de tipo cultural y deportivo, en coherencia con la tendencia «nacional-cultural» de CDC, cuya idea de base se resumía en la frase «fer país» (hacer país). En segundo lugar, se sitúa la participación en las asociaciones de vecinos, verdadero centro de los movimientos ciudadanos en Cataluña donde la penetración en los ayuntamientos franquistas se ha realizado escasamente.

Por otro lado, se puede destacar el bajo índice de sindicación (14,3 por 100) si tenemos en cuenta que, según hemos visto en la composición socio-profesional de los delegados, un porcentaje mucho más elevado estaría en situación de sindicarse debido a su condición de asalariado. Esta sindicación se desarrolla de forma muy fraccionada en las distintas centrales con implantación en Cataluña, según nos muestra el cuadro núm. 22. Señalemos

CUADRO NÚM. 22

CENTRALES SINDICALES DONDE SE HALLAN
AFILIADOS LOS DELEGADOS AL CONGRESO
DE CDC

<i>Centrales sindicales</i>	<i>N.º</i>	<i>%</i>
Comisiones Obreras	9	23,0
Unión General de Trabajadores.	6	15,3
Unión Sindical Obrera	3	7,7
Solidaritat d'Obrers de Catalunya	6	15,3
Sindicat de Treballadors de l'Ad- ministració de Catalunya	3	7,7
Unió Sindical de Treballadors de l'ensenyament de Catalunya ...	3	7,7
Unió de Pagesos	7	17,9
Otros	2	5,1
<i>Total</i>	<i>39</i>	<i>100,0</i>

que un 17,1 por 100 de los delegados que indican estar sindicados no especifican después la central a la que están afiliados.

Finalmente, destaquemos que entre las diversas organizaciones cívico-políticas que citan los delegados —no mencionadas entre las que señalamos en el cuadro núm. 21— sobresalen 13, es decir, un 3,2 por 100 sobre el total de delegados, que podríamos agrupar bajo el epígrafe de asociaciones patronales de diversa índole. También en este caso notamos un bajo índice de afiliación entre los delegados que de acuerdo con la distribución socio-profesional podrían hacerlo.

La evolución constante a que está sometido el entorno político catalán y español hacen difícil —a partir de los datos que aquí analizamos— situar, aunque sea de forma provisional, a *Convergència Democràtica de Catalunya* dentro del sistema de partidos en Cataluña. Sus planteamientos políticos, su audiencia militante y electoral, su propia evolución interna nos muestra un partido que bascula a ambos lados de este «centro» de discutida existencia. La similitud y/o diferencia con otros partidos que son ya historia, y su correspondencia con otros movimientos similares en otras zonas de España o en otros países (Gran Bretaña, Bélgica, Canadá, Francia...), está por analizar y se enmarca dentro de un trabajo de investigación de mayor alcance, que estamos llevando a cabo.

J. MARCET